

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I. - NUM. 15

Gerente: JOSE ARMISEN
Redactor Jefe: J. IZCARAY

MEXICO, D. F., 23 DE MAYO DE 1940

Redacción y Administración:
CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3

10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2.ª clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.



Nuestro pueblo empuñó heroicamente las armas para luchar contra la invasión italoalemana, contra el terror y la esclavitud que le amenazaban; para luchar por su libertad y su bienestar. Pero para la guerra imperialista, ¡ni un solo brazo español, ni una sola vida española!

No basta querer la paz para España ¡Hay que luchar por ella!

ESTE ES EL GRAN DEBER ACTUAL DE LOS ESPAÑOLES EN AMERICA

Nuestra voz de alerta ha sonado muchas veces señalando el peligro de guerra para España. Infortunadamente este peligro se ha agudizado en los últimos días al adquirir la guerra el repentino volumen que ha alcanzado y al aumentar las posibilidades de que la carnicería imperialista se convierta en una matanza mundial, con la intervención de Italia, Estados Unidos y otros países.

Es la misma Prensa al servicio del imperialismo quien nos informa del estado de creciente inquietud que reina entre el pueblo español ante la amenaza que se cierne sobre él. "La creencia general en España—dice una de estas agencias—es la de que la guerra se está acercando mucho." Las primas de seguros se triplican; se restringe hasta el mínimo el consumo de gasolina; los Ayuntamientos votan créditos para la construcción de refugios; últimamente han sido llamadas nuevas quintas. Nuestro pueblo sabe que Franco y el franquismo significan la guerra, pues para lograr su victoria no les importó entregar en prenda la hipoteca que compromete, que anula, mejor dicho, la independencia de España.

Todo parece indicar que eso que Galdáriz llama la hora de Italia, y que no es otra cosa que el momento en que la burguesía italiana considere conveniente lanzar a su pueblo a la matanza, se aproxima. Ciano, en viaje hacia el puesto avanzado de Albania ha dicho: "Esperad la orden." Y todos sabemos que las voces de mando que se emiten en Roma tienen su eco en Madrid.

Por otra parte, como ya hemos señalado otras veces, la burguesía española, los terratenientes, las castas militares y, en fin, toda esa minoría que explota y asesina a nuestro pueblo, siente exasperada su ambición ante las perspectivas que para un nuevo reparto del mundo abre esta contienda.

Todo este panorama es avizorado por nuestro pueblo con angustia e indignación infinitas. Y no sólo evidencia que no quiere la guerra, que no quiere que le lleven a morir por ninguno de los bandos imperialistas, sino que lucha por la paz por todos los medios que están a su alcance. En esta lucha del pueblo español, a esta presión popular en favor de la paz, encontramos la razón de esas vergonzantes declaraciones pro-neutralidad que hacen públicas los capitostes franquistas con el sano propósito de curarse en salud, de eludir de antemano la responsabilidad por el crimen monstruoso que proyectan cometer con nuestro pueblo. Mas también de antemano el pueblo español señala a Franco y a las fuerzas políticas y sociales que le sustentan como los responsables directos de cuanto ocurre, al mismo tiempo que con clara orientación identifica su lucha por la paz con la lucha contra el franquismo, que significa la opresión, el crimen continuo, el hambre y LA GUERRA.

Mas en esta lucha por la paz, en este combate por que no le arrastren sus verdugos a la matanza imperialista, donde nada tiene que ganar, el pueblo español debe ser asistido por todos los españoles fieles a su pueblo, estén donde estén. Este es hoy el principal, el sagrado deber de los millones de españoles residentes en América, sea cual fuere la fecha de su llegada al Nuevo Continente. Sólo los que olvidan el bien de su pueblo, sólo el coro falangista y reaccionario que jalea desde los países americanos a Franco y a su cuadrilla de asesinos puede desear que millones de españoles sean destruidos en beneficio de los capitalistas extranjeros y de los propios capitalistas españoles. Sólo la turba de capitos y jefecillos republicanos, socialistas y anarquistas que manchan la emigración puede pedir que el pueblo español vierta su sangre al servicio de este o aquel imperialismo.

Mas los otros, los españoles verdaderos, los hijos del pueblo español que cruzaron el mar, unos pa-

ra ganar un pan que la casta dominante de su país les negaba, otros momentáneamente vencidos tras una lucha titánica de tres años, todos esos millones de hijos de España que se encuentran en América

rica tomarán en sus manos esta bandera justa y limpia: ¡PAZ PARA ESPAÑA!

Es cierto que esa mayoría de españoles de América ansía la paz para su país. Ellos conocen los su-

frimientos inauditos que en defensa de su libertad y de la independencia patria tuvo que soportar el pueblo español, acosado por la reacción sublevada, atropellado inicuamente por las tropas de invasión italoalemanas y por la "no intervención". Saben que esa guerra justa, gloriosa, imperecedera por el pan, la libertad y la justicia costó a España ríos de sangre y montañas de ruinas; ellos saben que con la guerra no terminaron los sufrimientos para el pueblo español que, a consecuencia de la bárbara represión franquista, ve morir asesinados a centenares de sus mejores hijos, ve poblarse las cárceles de españoles honrados, ve cómo carece de los alimentos y de las libertades más indispensables; ellos saben que nuestro pueblo no escatimó sacrificios, sangre, ni esfuerzos en su guerra de independencia y de liberación, y que no los escatimará nunca cuando se trate de empuñar las armas en defensa de su libertad, de su pan y de su porvenir; pero saben también que nuestro pueblo no quiere que a sus sufrimientos actuales se añadan las torturas, la devastación sin precedentes y la mortandad horrible de una guerra que es en todo el mundo la guerra de los ricos, y en la cual los españoles sólo tendrían la misión de dejarse matar por los banqueros de Europa.

¡No! ¡Toda nuestra fuerza, todo nuestro amor a España, toda nuestra solidaridad con el pueblo español para evitar ese gran crimen, españoles de América!

Sois, somos millones de hijos de España diseminados por todos los países de América. Mudos, reclusos en una actitud de inactividad, poco representamos; mas movidos a la acción por la paz, con el objetivo común de evitar que España sea lanzada a la matanza, podemos

significar mucho. Los españoles de América debemos constituir la más importante ayuda para nuestro pueblo en su lucha por la paz. La voz de los españoles de América, al sonar en defensa de una causa tan justa como ésta, ha de tener resonancia profunda y amplísima en todos los pueblos hermanos de América, que nos ayudarán también en la tarea de exigir la paz para nuestro país.

Es preciso que sin perder tiempo —las horas son hoy años para Europa y para el mundo—todas las organizaciones españolas de América que realmente quieran servir

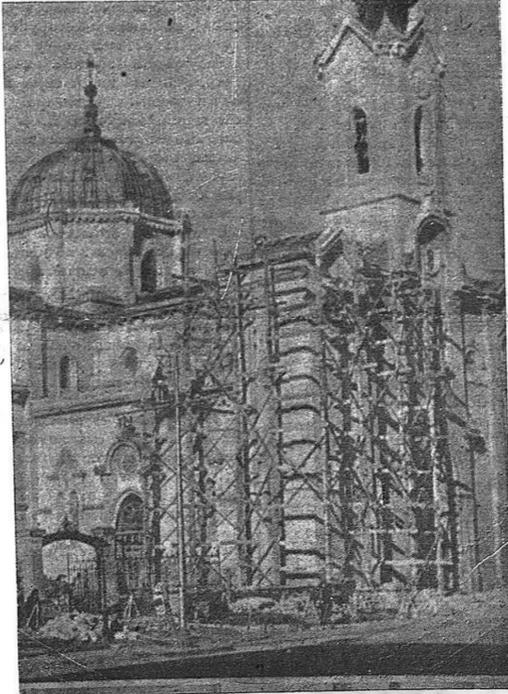
a su pueblo se manifiesten categóricamente contra los intentos de arrastrar a España a la guerra. A este respecto la afirmación debe ser muy clara: Ni con un imperialismo ni con otro. Ni con alemanes ni italianos—si Italia, como parece, se lanza a la contienda—, ni con franceses ni ingleses. El pueblo español, como tal pueblo, nada tiene que ganar ni con unos ni con otros.

Organizaciones de ayuda, entidades culturales y benéficas, centros de unión de españoles en cada país y en cada ciudad, casas de España, círculos recreativos, todos los núcleos de españoles en América, to-

dos nuestros compatriotas que amen a su pueblo deben manifestarse, personal o colectivamente, por el medio más rápido y asequible contra la participación de España en la guerra.

¡Paz para España, españoles de América! ¡Luchemos por la paz para nuestro querido país! ¡Luchemos por la paz para ese pueblo nuestro, valeroso e invencible, para ese pueblo nuestro cubierto de gloria, para ese pueblo ejemplar que ha dado al mundo lecciones de heroísmo, para ese pueblo que no tiene carne ni sangre de rebaño que pueda mandarse al matadero a la voz de mando de los carniceros de la guerra!

¡Acción, españoles! ¡En todos los países! ¡Con una sola voluntad! ¡Manifestémonos contra la entrada de España en esta guerra criminal y vergonzosa! ¡En alto nuestra voz para salvar a nuestro pueblo de la carnicería que asuela el mundo!



Mientras el pueblo español vive en la más espantosa miseria y carece de viviendas, el franquismo entrega millones para la reconstrucción de iglesias.

QUE NO CONTINUE LA MATANZA

Este es el supremo interés de los pueblos

La intensidad adquirida por la guerra imperialista en el transcurso de los últimos días, no puede calificarse a través de los partes de los Estados Mayores ni siguiendo ese desfile de mapas que detallan contornos, de bolsas y bolsones. No. Cada uno de esos partes irios y convencionales significa la muerte de muchos millares de hombres. En esas bolsas y bolsones que hacen las delicias de los estrategas de café, encuentran su tumba millares y millares de trabajadores franceses, alemanes, belgas e ingleses. Con muertos, con sangre de los pueblos sacrificados, lanzados a la hecatombe por los mismos que los explotan en cada país, se mide la intensidad de la guerra.

Por otra parte, ese mismo volumen que ha adquirido la contienda imperialista constituye un peligro enorme e inmediato de que la carnicería se extienda, de que otros pueblos sean arrojados a ella, los imperialistas no ahorrarán carne. Volcarán a sus pueblos y a otros pueblos sobre los campos de batalla, unos para defender sus colonias, sus mercados, su supremacía económica; otros, para conquistar todo eso que les falta. Y todo ello a costa de nuevas víctimas, a costa de la ruina y la devastación de países, a costa de la vida de decenas de millones de hombres, a costa de la vida de millones de mujeres y niños que caerán en las retaguardias víctimas de los bárbaros métodos de guerra empleados por los imperialistas, que para lograr sus fines no se detendrán ante ninguna monstruosidad.

Los españoles conocemos bien cómo hace la guerra la reacción internacional y sabemos que no hay crimen ante el cual retroceda. Hemos visto bombardear nuestras ciudades, morir asesinados a nuestras mujeres y a nuestros hijos. Todos estos crímenes sin precedente que cometieron los invasores de nuestra patria, se repetirán ahora en gran escala si los pueblos no logran imponer la paz.

Evitar la horrenda carnicería que hoy, por la progresión lograda en los armamentos, se anuncia infinitamente más horrible que durante la guerra anterior; evitar la hecatombe sin precedentes que se le interesa a los pueblos. ¡A todos! Al francés, al alemán, al inglés y a los que, sin in-

tervenir aun, se ven abocados a la catástrofe.

La guerra es imperialista, injusta, reaccionaria, antipopular. Es la guerra que nacen los banqueros y los ricos por sus muerres, ayudados por sus embusteros y viles lacayos socialdemócratas. Es injusta hoy cuando los alemanes se encuentran a cien kilómetros de París, como lo sería mañana, si las tropas aliadas se dirgieran a marchas torzadas hacia Berlín. Los accidentes militares de la campaña no varían los términos del problema, no cambian, ni pueden cambiar, el carácter de la guerra, mientras ésta la hagan las burguesías imperialistas por sus intereses de clase.

Por ello la lucha de los pueblos y el objetivo de los pueblos no pueden cambiar tampoco. Esta lucha actual y este objetivo popular de hoy se condensan en esta palabra: paz. Una palabra que repiten angustiosamente las masas laboriosas que en los países beligerantes ven cómo aumentan para ellas la opresión y las privaciones de todo género. Una palabra que repiten con ansiedad los pueblos, que ven cómo se cierne sobre ellos la amenaza de la guerra.

Una palabra que repiten entre el estruendo de los obuses y a las puertas de la muerte los franceses, ingleses, belgas y alemanes, que se ven obligados a batirse en los campos abiertos del Noroeste de Francia.

La guerra injusta, la guerra de rapiña, la guerra que hacen los opresores de los pueblos, cobra inusitada intensidad. Mueren los hombres a millares. La matanza cobrará mayor volumen cada día si los pueblos no lo evitan. Hoy más que nunca la preocupación, el interés, el supremo anhelo de los pueblos está en la paz. Hoy más que nunca les interesa la paz. Hoy más que nunca redoblarán su lucha por la paz. ¡Que por las colonias y las materias primas se batan los que sacan provecho de ellas! El provecho de los pueblos reside en la paz, en la libertad, en liberarse de sus opresores, no en batirse por los intereses de éstos.

Sobre Alemania, sobre Francia, sobre el mundo entero este grito arrojado a la cara de los imperialistas causantes de la catástrofe, únicos interesados en que la carnicería se prolongue: ¡Abajo la guerra imperialista! ¡Paz para los pueblos!

PELIGRO DE GUERRA MUNDIAL

Los asesinos de la Humanidad exigen nuevas víctimas

Si desde el primer día de guerra aparecía claro el peligro de que la contienda englobara a otros países además de aquellos que la iniciaron, hoy, al producirse las primeras batallas campales, este peligro se nos muestra como inminente.

En primer lugar, todos los hechos—y los hechos son los que cuentan—nos dicen que la burguesía imperialista norteamericana ha emprendido una carrera desenfrenada hacia la guerra. Desde mucho antes de la declaración formal de guerra, las palabras y los actos de los dirigentes de la burguesía norteamericana venían demostrando que no tenían ninguna intención de mantener la neutralidad de su país. Después se apresuraron a modificar la ley de Neutralidad, medida que anteriormente, cuando se trataba de ayudar al pueblo español, se negaron con obstinación a tomar, pese a que así lo exigía reiterada y clamorosamente el pueblo norteamericano.

Hoy todo indica que las clases dirigentes de Estados Unidos se preparan con prisa para intervenir. El último discurso de Roosevelt ofrece muy pocas dudas al respecto. En él ha pedido 1.812 millones de dólares para el presupuesto de rearme, y que la

producción de aviones llegue a cubrir la cifra de 50.000 máquinas al año.

En este discurso, Roosevelt manifestó bien claramente cuál es el camino elegido por la burguesía norteamericana. Este camino conduce a su pueblo a una guerra, en la cual, como todos los demás pueblos del mundo, nada tienen que ganar y sí sólo perder la vida de millones de sus hijos.

Posteriormente al discurso pueden registrarse diversos hechos que prueban cómo Roosevelt interpreta el pensamiento intervencionista del capitalismo yanqui. Tanto es así, que ya se habla de la "unión sagrada" de completar la Administración Roosevelt con la participación de elementos del partido republicano que ayer nada más parecían como encarnizados enemigos del Presidente. Si la burguesía norteamericana se dispone a cerrar filas para lanzar a su pueblo a la matanza.

En esta dirección se prosiguen los preparativos: el Senado aprueba el nuevo presupuesto de guerra pedido por Roosevelt; se intensifica la industria de guerra, que se coloca bajo el control del general Pershing; se promueve toda una campaña de pren-

sa, que incita a la intervención; los grandes capitalistas, de acuerdo con el Gobierno, comienzan a preparar el terreno para prescindir de las leyes de trabajo, con el fin de hacer trabajar a los obreros más horas, sin aumento de salario.

Por su parte, el fascismo italiano sigue resbalando (según todas las señales) por el despenalado que conduce a su pueblo a la guerra. La burguesía italiana, cuyo apetito se siente exacerbado ante las perspectivas de un nuevo reparto del mundo, se nos aparece como en acecho del momento de lanzarse sobre presas seguras. Ciano ha anunciado próximas órdenes del Duce. Últimamente, el periódico del yerno de Mussolini indica que Italia entrará en acción antes de que la victoria parezca cierta para alguno de los beligerantes; lo que quiere decir que la burguesía italiana ya da por seguro quién es el que va a ganar. A continuación habla de que Italia habrá de conseguir sus objetivos.

En fin, todo parece indicar que la guerra criminal que hoy asuela Europa, se convertirá en una carnicería mundial.

Mas, los pueblos quieren la

(Pasa a la página 8)

LA U. R. S. S. ES LA PAZ

Cuando el mundo arde, cuando la guerra imperialista se extiende, cuando los pueblos son lanzados por sus explotadores a la carnicería, el sus trabajadores liberados, que ilumina el mundo se agiganta a los ojos de los hombres. Ese faro es la U. R. S. S. Los pueblos de la U. R. S. S., sus trabajadores liberados, dueños de su destino, viven en paz. En torno a ellos aumenta cada día el bienestar soviético, el bienestar y la felicidad socialista.

El Socialismo es la paz. Pese a todas las maniobras imperialistas, pese a todos los planes urdidos en París y Londres, la U. R. S. S. ha salvaguardado la paz de sus pue-

blos libres y se mantiene al margen de la contienda imperialista, como un ejemplo y una ayuda para los pueblos obligados a pelear por los intereses capitalistas.

Los imperialistas franco-ingleses están desesperados porque no han conseguido arrastrar a la Unión Soviética a su guerra injusta, de rapiña, reaccionaria, antipopular, y porque no han conseguido frenar el desarrollo de la U. R. S. S., que avanza hacia la Sociedad Comunista.

No. La U. R. S. S. no hace la guerra para adquirir colonias, ni mercados, ni materias primas. La U. R. S. S., país

(Pasa a la página 8)

NOTICIERO ESPAÑOL

En la prensa franquista aparecen constantemente llamamientos demagógicos e hipócritas como los siguientes, que copiamos del "Diario de Navarra".

Empresario: Cumple con la máxima cristiana que dice: "Dar de comer al hambriento" aumentando la plantilla del personal a tus órdenes, colocando a alguno de los obreros parados.

Navarra es una región que siempre estuvo en poder del franquismo. Millares de fusilamientos diezmaron las filas del movimiento obrero; millares de trabajadores se hallan prisioneros en las cárceles y campos de concentración. Y la cifra de los que cayeron luchando en las filas de Franco, es aterradora. Sin embargo, en Navarra existe paro obrero. No hay trabajo. El reducidísimo número de trabaja-

El franquismo es incapaz de disminuir el paro obrero

dores útiles que quedan no encuentran medio de ganarse la vida. El franquismo ve cómo cada día se le agranda este problema. Es su sistema de explotación el que agudiza el paro. El régimen de concentrados privilegios, la dictadura de la gran burguesía y de los terratenientes que padece España, lanzan gemidos demagógicos, como si el paro fuera una plaga caída del cielo. Pero el pueblo sabe que ellos y su sistema son los causantes de esto, como de todo lo que ocurre en nuestro país.

CONSECUENCIAS DE LA MISERIA

La prensa ha publicado la siguiente noticia:

Sevilla.—Cuatro atracadores han resultado muertos y se ha detenido a otros más en un tiroteo sostenido entre la Guardia civil del pueblo de San Jerónimo y una banda de forajidos.

A los detenidos se les ocuparon armas modernas, granadas de mano y gran cantidad de billetes del Banco de España.

En esta operación la Policía, la Guardia civil y el Servicio de Información de la Falange, intervinieron en estrecha conexión. (Cifra.)

BARCELONA, abril 22.—La policía anunció el arresto de cinco bandas de ladrones. Cuatro miembros, Eugenio Hervas, Víctor Caballero, Alfredo Ferrer y Federico Serra, fueron condenados por la corte marcial en juicio sumario por haber participado en el atraco en que resultó herida la

niña Eugenia Tous. Los convictos fueron trasladados inmediatamente.

En el arresto de otra banda de tres hombres y una mujer, la policía anunció que uno trató de sacar una pistola y arrojarla a una granada de mano. Todos fueron arrestados y puestos a disposición de los Tribunales de urgencia.

He aquí una consecuencia del paro y de la miseria. Hay gentes que se lanzan a todo con tal de mitigar el hambre, con tal de vivir.

La miseria obliga a muchos a arrojarse por este camino. Y el franquismo, incapaz de resolver estos problemas, sólo sabe y quiere hacer lo siguiente: fusilar.

Por otra parte, sería interesante saber si estos nuevos victimados son en realidad atracadores.

INCENDIOS DE MONTES

En nuestro número anterior dimos cuenta de la ley para perseguir a los autores de incendios en los montes. La disposición es única en el mundo y refleja la mentalidad de los franquistas. Pero nada conseguirán. Seguirán los incendios, porque el pueblo, que odia al franquismo, apela a todos los procedimientos para acabar con la tiranía.

Todos los días aparecen en la prensa notas como ésta:

La Benemérita de Villava da cuenta del incendio, ya conocido, ocurrido días pasados en el monte de Egüés, puntualizando que los daños exceden de pesetas 40.000.

Estos daños habrán de pagarlos todos los vecinos, con arreglo a la disposición citada. Pero los autores no serán denunciados.

Sigue la feroz represión

Continúan las detenciones y los fusilamientos. España entera padece el terror más sangriento, que no disminuye. Todos los días caen, asesinados por los piquetes de ejecución, centenares de combatientes de la República popular. Entre las últimas detenciones figuran:

CASTELLON DE LA PLANA. Tres componentes del Comité rojo del pueblo de Cabanes han sido detenidos por la Guardia civil. Se llaman Bautista Ferrando, Arturo Páez y Ezequiel Aguilar. Los tres se han confesado autores de varios asesinatos cometidos durante la dominación marxista. (Cifra.)

Siempre la misma cantinela: la confesión obligada a fuerza de golpes. Asesinatos que no se cometieron, pero que a los franquistas les hace falta inventar para cubrir las formas.

ZARAGOZA.—La policía ha detenido a Gregoria Tomás Nebra, vecina de Letux, donde era muy conocida por sus ideas extremistas. Durante la dominación roja en Letux, esta mujer se dedicó a exhortar a las autoridades rojas a que persiguieran a los elementos de orden, y denunció a varias personas de derechas. La detenida pasó a disposición del auditor de Guerra de la Quinta Región Militar. (Cifra.)

Por denunciar a los traidores y defender a su pueblo, se condena a esta mujer. Este es el clásico estilo franquista.

ALBACETE.—La Guardia civil del puesto de Madrigueras, auxiliada por afilados a F. E. T. y de las J. O. N. S., ha detenido, en Motilleja, a Fabián Caballero Armero, destacado comunista, miembro del Tribunal Popular, que firmó varias sentencias de muerte contra personas de Huelva. (Cifra.)

Ya puede suponerse la suerte

que le espera. Como tantos otros españoles que cumplieron con su deber, será asesinado friamente.

BARCELONA.—Han sido detenidos, en el pueblo de Canet, cuatro individuos que eran del Comité de Guerra de la población

NADIE SE SALVA DE LA PERSECUCION

El "Diario Montañés" ha publicado la siguiente orden:

En cumplimiento de la Orden del Ministerio del Ejército de 20 del pasado mes de diciembre, los mozos pertenecientes a los reemplazos de 1936 a 1941, ambos inclusive, serán sometidos a clasificación por su actuación con respecto al Glorioso Movimiento Nacional.

A tal efecto, se presentarán los mozos, o sus representantes, en el Negociado de Reemplazos de este Municipio, en las fechas que se determinan al final de esta Orden, haciendo entrega de los documentos que sirvan para acreditar su actual situación y su actuación durante la guerra, tales como licencias, nombramientos, etcétera, que atestigüen haber servido en el Ejército Nacional. Certificados de encontrarse actualmente en alguna de las Unidades de Tierra, Mar o Aire; certificados de hallarse en establecimientos de Beneficencia, Penitenciaríos, campos de concentración de prisioneros y batallones de trabajadores; informaciones sobre residencia en el extranjero o paradero desconocido; certificados de defunción; certificados de pensión para acreditar el lugar de aquel fallecimiento de los causantes; testimonios de sentencias o de la clasificación obtenida ante las Comisiones depuradoras de prisioneros o presentados, etc.

Se previene que aquellos mozos que no efectúen su presentación en las fechas indicadas o no se hagan representar debidamente

Dos clases de españoles

Quiérase o no, España se encuentra dividida en dos campos: los defensores de la República popular y la minoría franquista. Estos, muy pocos, tienen sometido a nuestro pueblo con la ayuda de las armas extranjeras y padecen todas las torturas de que son capaces los que vendieron a su Patria. Diario de Navarra ha publicado la siguiente circular:

Por la presente circular recuerdo a los señores Alcaldes de la provincia:

1.º Que los que pertenecen a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. con la categoría de militantes, no necesitan para viajar salvoconducto de ninguna especie.

2.º Que los no pertenecientes a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. con la indicada categoría, necesitan, para la expedición de salvoconductos, proveerse del certificado de adhesión a la Causa Nacional, expedido por el Jefe local, previo pago de 0,50 pesetas en sellos de cotización, según la circular número 33 de la Secretaría General del Movimiento.

Y el que no pueda proveerse del certificado, no puede moverse. Sólo los falangistas muy conocidos tienen la facultad de trasladarse de una localidad a otra.

Más repartos de miseria

Siguen los repartos de viveres muy de tarde en tarde, en cantidades de miseria. De A B C copiamos la siguiente nota:

Durante los días 10 y 11 próximo, se distribuirá entre la población civil, en las tiendas de comestibles donde se hallen inscritas las cartillas de abasteci-

La Iglesia, parte integrante de los sublevados

La noticia no es una novedad. De todos es conocida la intervención del Clero español en la contienda que ha ensangrentado España. Mucho tiempo antes del 19 de julio, la iglesia utilizó todo su poder para ayudar a los que se levantaron contra la República. La mayor parte de los curas, en muchos casos, empujaron el fusil para asesinar al pueblo, y muchas iglesias se convirtieron en fortines desde los que se ametrallaba a los republicanos. La siguiente noticia, que copiamos de A B C, confirma lo que ya sabíamos:

TORTOSA.—Han sido devueltos a la iglesia del Noviciado de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, recientemente restaurada, los restos del sacerdote don Enrique de Osso, fundador de dicha Compañía y de la Archicofradía Teresiana, y cuya beatificación se está tramitando en Roma. Los restos de este sacerdote fueron sacados de su sepulcro dos meses antes del glorioso alzamiento por orden del Provisor de la Diócesis. Dicho Provisor dispuso que se depositaran, con muchos objetos sagrados, en un lugar secreto de la Catedral, donde permanec-

cieron ignorados, a pesar de las numerosas profanaciones que allí hubo. (Cifra.)

Pugna entre falangistas y requetés

Las diferencias entre falangistas y requetés, que muchas veces se traducen en verdaderas batallas, no cesan. Cada día el antagonismo es mucho mayor y solamente el miedo que unos y otros

Diez meses antes de comenzar la guerra, fueron sacados los restos y depositados en un lugar secreto. Dos meses antes ya sabían lo que iba a ocurrir. En la traición monstruosa tomó parte activa el Clero, la Iglesia, que está al servicio exclusivo de los poderosos. Ya lo sabía nuestro pueblo. No había falta esta confesión. Continuando su misión, la Iglesia es hoy un sostén importante del franquismo y una fuerza de represión contra el pueblo.

tienen al pueblo logra que permanezcan aparentemente unidos. Diario de Navarra, comentando un artículo aparecido en Domingo, dice lo siguiente:

Se ha sacado punta—muy bien sacada—aquí, y fuera de aquí, a un artículo de Pujol en Domingo y en el que se elogiaba a las provincias que liberaron a Madrid, sin mencionar entre ellas a Navarra. Hemos engrasado con frecuencia la maquinaria de la noria, con duros y amargos reproches por omisiones de esa naturaleza. Podíamos estereotipar una queja—la de siempre—y "colocarla" un día sí y otro también. Pero, ¿no será mejor dejar a un lado todo eso? No creo que nuestra misión sea la de hacer que del callo empedernidamente duro nazcan rosas... ¡Allá todos con sus callos de ingratitude! Tampoco voy a creer que les pedimos favores o que nos dispensan un especial favor con dedicarnos un piporro de Pascuas a San Juan. De todas suertes, si ocurriera el imposible de que otra vez se repitiese el caso ¡pues, para qué os quiero!, Navarra volvería a ser para ellos la "tierra santa"... Dejemos esas cosas y sigamos cuidando nuestro jardín...

Cómo se apoderan de los niños

En números anteriores hemos comentado los procedimientos del franquismo para apoderarse de los niños españoles que se encuentran en el extranjero. Por este sistema intentan forzar a sus familiares para que vuelvan a España y hacerlos víctimas de la represión. Incluso aquellos que tienen familia en España, prefieren estar alejados antes que sus hijos sean utilizados por Franco como materia prima. Los llamamientos que han hecho los franquistas en distintas ocasiones para que las familias hicieran la reclamación, no han tenido éxito. Ahora, y en vista de los resultados, prescinden de este trámite y se traen a los niños a la fuerza, en complicidad con el reaccionario Gobierno francés. Entre las expediciones, llegadas últimamente, figura:

BILBAO, mayo.—Repatriados de Francia han llegado 23 niños, 17 de ellos de Asturias, que continuaron hasta dicha región.

Estos niños, alejados del terror y de la miseria españolas, son entregados por el Gobierno reaccionario de Francia a sus verdugos. Los defensores de la "democracia" cumplen su papel.

Nueva forma de suplicio

Los franquistas que no están satisfechos con los asesinatos y con la miseria que padece nuestro pueblo, han ideado otra forma de hacer padecer a los trabajadores. A B C nos informa:

El domingo, día 17, "Educación y Descanso" organizará una visita colectiva a la tumba de José Antonio, en El Escorial, inaugurando, de esta forma, sus actividades para dar a conocer a los obreros españoles las bellezas de nuestro país.

La salida de Madrid tendrá lugar en tren especial, a las ocho de la mañana.

Para dar a conocer las bellezas de nuestro país a los trabajadores, lo primero que se les ocurre es llevarlos ante la tumba del que fomentó la traición y la represión que ahora padecen. No creemos que sean muy interesantes para los obreros estas visitas demagógicas, a no ser que la alegría de saberle muerto compense el dolor de su persecución actual.

En Pamplona llegan a más

El director de la Prisión Provincial de Pamplona ha llegado a más. Se le ha ocurrido, para distraer a los presos, que García Sancheiz les dé una charla. Veamos la noticia que inserta Diario de Navarra:

Ayer pasó unas horas entre nosotros el inimitable charlista y académico Federico García Sancheiz, el cual, accediendo muy amable-

El comentario es un insulto y una amenaza, aun cuando los conceptos vayan un tanto disjuntos. Según los requetés, si otra vez se repitiese el caso, los falangistas escaparían. No le merecen ninguna confianza—algún motivo debe tener para emitir el juicio—y cree que son todos unos cobardes. Y mientras tanto, "siguen cuidando su jardín".

Como se ve, la "unidad" sólo existe para sacrificar al pueblo. En esto están conformes todos ellos.

mente a la invitación del digno director de esta Prisión Provincial, señor Sanz López, dará a los reclusos de la misma una charla el próximo sábado.

Ya es bastante estar preso y padecer el terror. Pero el tener que escuchar al charlatán del franquismo, es demasiado. Este suplicio no se le había ocurrido a nadie.

No se cumple la ley sindical

El éxito que esperaban con eso que han llamado ley de unidad sindical, les está fallando. Los franquistas no logran la "unidad" ni a la fuerza. Véase la siguiente circular de la Central Nacional Sindicalista de Navarra, que habla bien claro:

Con arreglo a lo dispuesto para la aplicación de la ley de Unidad Sindical, se advierte a las entidades afectadas por la misma, que los acuerdos adoptados por sus organismos directivos, a partir de la publicación de la Ley, necesitan, imprescindiblemente, para ser válidos, la aprobación del delegado sindical, el cual podrá suspender aquellos que estime inconvenientes.

Asimismo, las mencionadas entidades deben tener presente que su incorporación a la C. N. S. es obligatoria, pero no potestativa de sus Juntas, Consejos o Asambleas, que no podrán reunirse para discutir la incorporación.

Hay muchas organizaciones que

se niegan a ingresar en la Central e intentan, de mil formas, burlar la disposición. Sólo merced a la represión consiguen una apariencia de forma sindical contra los trabajadores. Pero de poco les servirá, porque todos esos Sindicatos son artificiales y nada tienen que hacer en ellos los obreros.

Enseñanza franquista

La siguiente noticia nos informa sobre la situación de la enseñanza en la España de Franco:

Se ha reunido la Junta Provincial de Primera Enseñanza. Se ha acordado publicar una circular sobre las deficiencias en la asistencia de los niños a las escuelas de la provincia y los medios para corregirlas.

Son ellos mismos quienes afirman que la enseñanza es un desastre, y demagógicamente dicen que van a corregirla. En vista de lo cual se les ocurren cosas como la siguiente:

Con motivo de la Exposición de Bibliotecas Infantiles organizadas por las Organizaciones Juveniles, que en breve plazo va a ser inaugurada en el salón de actos de la Asociación de la Prensa, de Madrid, se celebrará también una interesante exhibición de las más ricas colecciones de soldados de plomo que existen en España. Las gueras púnicas, la batalla de Waterloo, la batalla de San Quintín y otras históricas jornadas del arte militar del mundo, tendrán adecuada representación en este gran retablo de los soldados de plomo, que va a ser el mayor y el más interesante de los celebrados en España hace muchos años.

Así es cómo intentan formar las conciencias de los niños. Pretenden ir preparándolos para que mañana sean carne de cañón en las aventuras imperialistas.

La lucha en Asturias

La Región, de Oviedo, dedica diariamente artículos a comentar con odio y con incitaciones, a la delación y al asesinato, las hazañas de los valerosos luchadores que se resisten y atacan en los montes asturianos. No obstante el lenguaje agresivo del periódico y su afán de falsear los hechos, la verdad se abre paso a través de la prosa purulenta de esos artículos frenéticos. En uno de ellos se habla de "la presencia violenta de alguno de esos desalmados y obcecados huidos del monte". Dos párrafos más abajo ya no se habla de esos, sino de "grupos de rebeldes que aún pretenden ensayar criminalmente las últimas prácticas demoleadoras que les inyectó el marxismo". En los artículos sucesivos, las palabras "grupos de rebeldes", se repiten hasta la saciedad, y dan perfecta idea de que no se trata de hombres aislados, sino de una vasta acción de masas, de miles de hombres "que aún esconden su ceguera y su perversidad por los riesgos asturianos".

El periódico ovetense hace verdaderos malabarismos para crear la ilusión de que los "rebeldes" no tienen importancia numérica y de que todo el pueblo de Asturias colabora con las "autoridades" para capturarlos, pero de sus informaciones se deduce precisamente todo lo contrario. Después de hablar de las "agresiones de ese contado grupo de rebeldes", ensalza "la decidida actuación de algunos campesinos" que han actuado contra los heroicos combatientes de la libertad. Pocas líneas más adelante se descubre el infundido: el diario no menciona más que un solo caso de delación perpetrado por dos labriegos a instigación del cura del pueblo. ¡A esto alcanza la "reacción ciudadana" de que habla cínicamente la Región para embaucar a sus lectores!

Leed y propagad

ESPAÑA POPULAR

Semanario al servicio del pueblo español

Los pueblos de América responden...

La jornada de lucha contra el terror franquista realizada el 14 de Abril en los principales países americanos, ha puesto de relieve que el sentimiento de las masas hacia la causa liberadora de España y en solidaridad con sus hijos más precarios existe profundamente arraigado en la conciencia de las capas laboriosas y trabajadoras de cada país. Por esta misma razón ha constituido un fuerte mazazo a los "ideólogos" que han venido propagando que el movimiento de ayuda a los refugiados españoles y a los que sufren en las mazmorras de Franco se encuentra en declive, encubriendo, con semejante concepción, su inactividad en unos casos y sabotaje en otros.

La jornada del 14 de Abril ha evidenciado igualmente las enormes posibilidades que encierran los países americanos como elementos de ayuda y solidaridad con el verdadero pueblo español, con la causa de la República Popular Española, y de lucha contra la tiranía franquista, contra el régimen más cruel y abominable que se registra en la historia de España. Estas posibilidades constituyen, ni más ni menos, que la continuación de la lucha a favor de los combatientes de la libertad de España, de los que no están vencidos y continúan la lucha en las peores condiciones de terror, explotación y hambre. Es la continuación de la ayuda y la solidaridad con los valientes guerrilleros que, pese a todo el acoso inimaginable de la guardia civil y los falangistas, mantienen bien alta la bandera de la libertad, en las montañas de Asturias y Galicia. Es la continuación de la ayuda y de la solidaridad con todos aquellos combatientes heroicos de la España trabajadora que se encuentran diseminados por las cinco partes del globo pensando en España y luchando por España. Es la solidaridad con los que hoy son víctimas del trato inhumano y cruel en los campos de concentración y compañías de trabajo forzado en Francia y África del Norte por el odio implacable de la reacción francesa.

Los pueblos de América, que vibraron en días gloriosos en que el pabellón de la resistencia republicana y popular en España alcanzaba las cumbres de la admiración de las masas trabajadoras y de los pueblos del mundo entero, adquirieron el compromiso sagrado de ayudar a la España revolucionaria contra sus traidores y contra los invasores, cuando el pueblo español, generoso y heroico, derramaba su sangre a raudales en sacrificio sublime, defendiendo la más justa de las causas. El compromiso consistió en ayudar a los españoles en su lucha por la libertad, el pan y la tierra, frente a toda suerte de enemigos abiertos y encubiertos. Y este compromiso se encuentra en pie en tanto la lucha del pueblo español continúe. Y hoy, con orgullo cabe proclamarlo, el pueblo español sigue luchando con las armas que tiene a su alcance y en las condiciones que puede. No ha dejado de luchar. Y se equivocan los que pretenden medir el heroísmo de nuestro pueblo y su afán inextinguible de vencer a Franco y cuanto representa, y arrojar de España a los italianos y alemanes, por la actitud de los Martínez Barrio y Prieto, de los Aguirre y Companys. Esta gente nada tiene de común con el pueblo español, ni con la causa que defienden los que se muerden los puños de rabia, en una impotencia pasajera, desde todos los lugares de nuestro país, haciendo frente a una represión salvaje cuyas huellas tardarán en borrarse del corazón de millones de madres españolas.

Las masas trabajadoras y populares de América bien lo han comprendido cuando prosiguen su ayuda y su solidaridad. Y estas serán tanto más amplias y poderosas cuanto más capaces seamos de explicarles, con toda su expresión de tragedia, la situación de terror en que vive la clase obrera, los campesinos, la pequeña burguesía, las capas intelectuales liberales, todo el pueblo que no se somete a la política de terror, de hambre y de bárbara explotación que simboliza esa mascarada ridícula y sangrienta, al mismo tiempo, de adulación al "caudillo". Sacar a la luz los horrores y el sin vivir permanente de los españoles que no muestran su cerviz encorvada a un régimen que se asienta en la más negra reacción de España, es el compromiso insoslayable que todos tenemos como esfuerzo y aportación a favor de la causa de los que sufren en el interior del país.

MEDIO MILLON DE FIRMAS se han recogido en Cuba en pro de la amnistía en España y contra el terror franquista. La diplomacia de Franco se mueve para impedir que la ola de protesta que cruza la Isla se extienda y que la democracia cubana acuse implacablemente a Franco como el responsable de la tragedia más espantosa que ha vivido España. Pero no lo conseguirán, porque la Cuba democrática y popular tiene una huella de los que la sojuzgaron durante años y años. Fueron esas castas feudales de terratenientes españoles,

los monárquicos, la nobleza, la aristocracia, el alto clero, los grandes capitalistas, los mismos que hoy atormentan a nuestro pueblo hasta querer extraerle la última gota de sangre.

OCHENTA REPRESENTANTES, EN NOMBRE DE DOSCIENTOS CINCUENTA MIL CIUDADANOS DE NORTEAMERICA, se reunieron en Nueva York para acordar la forma mejor y más práctica de luchar a favor de los refugiados españoles y protestar contra el terror franquista en España. Este paso ha desatado las maniobras de los elementos reaccionarios que, utilizando como trampolín para sus manejos el "Spanish Refugee Relief Campaign", pretendían sabotear los acuerdos de la Conferencia de México y hacer del movimiento de ayuda un instrumento servil a las órdenes del imperialismo anglofrancés.

QUINCE MIL CIUDADANOS URUGUAYOS se concentraron ese mismo día en Montevideo, tras unas semanas de agitación intensa, para demostrar su solidaridad con los refugiados españoles y con los presos que en las cárceles y campos de concentración de Franco soportan las peores torturas físicas y morales.

MILES Y MILES DE CIUDADANOS CHILENOS acudieron a las magníficas demostraciones hechas en Valparaíso y Santiago de Chile,

Por Antonio MIJE ex Diputado a Cortes

en las que pusieron de manifiesto su solidaridad y su decisión de luchar incansablemente a favor de los que en Francia y en España se encuentran hoy más necesitados que nunca de la ayuda de los pueblos de América.

FUERON TAMBIEN MILLARES Y MILLARES DE MEXICANOS LOS QUE A TRAVES DE SUS ORGANIZACIONES COMO LA C. T. M., LA C. N. C., E. P. C., LA C. J. M. Y LAS PRINCIPALES FEDERACIONES NACIONALES DE INDUSTRIA manifestaron su solidaridad y su propósito de luchar a favor de nuestros compatriotas.

Ha habido anteriormente la gestión oficial del Gobierno de Colombia cerca de la Unión Panamericana, proponiendo una protesta colectiva de todos los Gobiernos americanos a través de la cual se pide la libertad de los súbditos americanos que se encuentran presos en los campos de concentración de Belchite y Valdeoceda.

He ahí una prueba irrefutable que avala y enriquece lo que vengo señalando. Pero no es más que eso, una prueba, porque hubo acciones en otros países, como Santo Domingo y Argentina, y estas acciones continúan con tanto ritmo co-

mo eficacia, ya que ahora se trata de traducir en formas concretas de ayuda efectiva estas manifestaciones de solidaridad a favor de los que sufren y soportan el despotismo reaccionario de las capas dominantes de Francia y la tiranía inaudita del régimen de Franco en España.

Para que esta solidaridad práctica llegue a las cárceles y campos de concentración de España, para que cada combatiente, cada luchador, conozca que no están abandonados a su suerte, sino que cuentan con el calor solidario de los pueblos de América, que en dinero, en ropas, en víveres, acuden a sellar ante ellos con muestras insubstituíbles el valor que tiene para las masas trabajadoras de América el compromiso de su ayuda hasta ver a España y a sus hijos liberados de tiranos, explotadores y verdugos.

Saludamos con alegría este resurgir vibrante de la ayuda y de la solidaridad de los pueblos de América en las proximidades del 18 de julio. Esta fecha evoca para nuestro pueblo el comienzo de una de las luchas más terribles por su libertad y por su propia existencia. Y esta fecha debe ser conmemorada en todos los pueblos de Amé-

rica como una demostración imperiosa de la solidaridad cada día más fecunda: una nueva jornada de lucha en todo el continente, un día portentoso de condenación del régimen franquista, y al mismo tiempo, de cuantos atropellos y vejámenes inflieren a nuestros combatientes en Francia las castas reaccionarias llenas de odio, sometiendo a trato de seres inferiores.

Millones de firmas de ciudadanos americanos y de la colonia española deben invadir ese día los centros diplomáticos de Franco en toda América en forma de protesta contra el terror sangriento en España. Esta nueva jornada del 18 de julio debe ser un esfuerzo titánico por el cual se sujete y paralice las manos de los verdugos que en España asesinan diariamente a centenares y millares de luchadores, cere-

nas vidas preciosas de revolucionarios españoles. Que un grito estruendoso salte el Atlántico y atruene hasta en el último rincón de España: ¡BASTA DE SANGRE Y DE TERROR! ¡AMNISTIA! Que la voz potente de la democracia popular americana resuene en todos los ámbitos del pueblo español: ¡ABAJO LA PENA DE MUERTE, LIBERTAD PARA EL PUEBLO ESPAÑOL!

Un nuevo esfuerzo para terminar con la orgía de sangre desencadenada por el odio feroz de la reacción más negra y ejecutada por el falangismo canibal, eso debe ser, en esencia, la jornada del 18 de julio.

Y en ella va implícitamente entrañada una contribución valiosa para evitar que España se vea envuelta en la guerra imperialista que devora millones de seres humanos, devasta riquezas inconmen-

surables y destruye los pueblos, para que unos cuantos buitres capitalistas se distribuyan mejor el mundo, sus principales fuentes de riqueza, materias primas y mercados, porque un fuerte golpe al franquismo en este sentido permitirá al pueblo español ponerse en pie para sacudirse de la tutela y dominación de los incendiarios de guerras que detentan el poder en nuestro país, apoyados principal y casi exclusivamente en el terror y en la explotación más violenta y execrable.

Los pueblos de América piden y deben apoyarnos en esta gigantesca tarea. De ellos así lo esperamos, porque en la salvación y liberación de España está una garantía segura para la salvaguarda de los intereses de las masas trabajadoras de América en el camino de cumplir con sus propios destinos históricos.

Los actos de protesta y solidaridad de los países americanos

La jornada del 14 de abril ha tenido una gran repercusión en toda América. Las organizaciones de los distintos países se han movilizadas para hacer patente su protesta contra el régimen feroz de Franco y pedir la libertad de los millares de presos en las cárceles franquistas. Entre las informaciones que dan cuenta de esta gran movilización—aparte de las ya publicadas en números anteriores—figuran:

CUBA

En este país se hizo una gran propaganda escrita, editándose por la Asociación de Ayuda a las Víctimas de la Guerra de España, 20.000 carteles grandes, 10.000 medianos y 6.000 pequeños. Por Sindicatos, Casa de la Cultura, Partido Comunista, organizaciones juveniles, femeninas, negras, 130 transparentes grandes, 185 grandes carteles, 500 cartulinas colocadas en ómnibus y 385.000 manifiestos y octavillas.

En esta movilización participaron todos los Sindicatos y distintas organizaciones. También se celebraron 50 mítines en distintas localidades y por diversas organizaciones. El acto central que había de celebrarse en La Habana se suspendió por orden de la autoridad, debido a la presión de la Embajada franquista. A este acto se calculaba que asistirían más de 15.000 personas.

En toda la isla se recogieron más de 500.000 firmas pidiendo el cese del terror en España y la amnistía para los republicanos presos.

Para esta labor se realizó una gran movilización de todas las organizaciones que colocaron mesas en las calles para la recogida de firmas.

Parte de la Prensa y sobre todo el periódico del Partido Comunista, Hoy, realizaron una gran campaña por medio de artículos.

URUGUAY

Muchos días antes de la jornada se comenzó a desarrollar una intensa labor oral y escrita. Se celebraron más de cien actos, reuniones y asambleas. La radio también fué muy utilizada.

El día 14 de abril se cursaron millares de cartas de protesta al Consulado franquista y a los Poderes Ejecutivo y Legislativo para que termine el terror en España y pidiendo una amnistía general.

—Y todo esto—señalaba las ruinas—¿qué aviones lo han destruido?

Las monjas, con los ojos muy abiertos, no se decidían a contestar. Alguien las animó:

—¿Quiénes bombardearon el pueblo, hermanas?

—Los de Franco.

La respuesta fué tan tajante que el encargado de dirigir la visita no quiso insistir. No pasaron muchos días sin que las monjas pagaran con la vida tamaño osadía.

QUE LO RECONSTRUYA FRANCO

A pesar de la tan cacareada reconstrucción, la verdad es que nadie hace nada. Millares de personas viven en plena calle por no tener dónde hacerlo. Ni siquiera aquellas personas que simpatizaban con el franquismo y que tienen medios quieren exponer su dinero. Madrid está, poco menos, como quedó después de los bombardeos italianos y alemanes. Han intentado, muchas veces, obligar bajo sanción a comenzar algunas obras. Pero éstas son casi siempre propiedad de franquistas o simpatizantes. Muchos de éstos ya no disimulan su descontento y su resistencia. Cuando alguien les pregunta por qué no reconstruyen, responden:

—Que lo reconstruya Franco.

Las Bolsas de Trabajo son centros de espionaje

Profanación de tumbas y fusilamientos de monjas. - ¡Que reconstruya Franco!

La toma de Madrid, después de la miserable entrega de Ajája, Besterro, Casado, Irujo y compañía, fue cosa fácil. Los mejores luchadores de la República, en previsión de una posible resistencia, habían sido encarcelados o fusilados por orden de la Junta de traidores. Los tropas italianas, secundadas por moros y legionarios, recorrieron las calles con altanería insultante seguras de su impunidad. Inmediatamente comenzaron las detenciones en masa. Eran los primeros síntomas de las consecuencias de la traición. Para esta labor no se seguía plan alguno. Toda persona que transitara por la calle era un presunto enemigo y hacia ella se dirigían los moros, encargados de "guardar el orden". En muchos casos, los detenidos protestaban y aun mostraban documentos que les acreditaban por lo menos como simpatizantes. La contestación que, generalmente, recibían era un culatazo. Los moros no atendían razones:

—Tíre p'áante. Nosotros no saber leer.

Esto ocurría durante el día. Por la noche el procedimiento era mucho más sencillo. Si una patrulla de moros tropezaba a algún transeúnte, le gritaba:

—¡Alto!

Y a continuación se escuchaba una descarga de fusiles. Si rápidamente no se había ocultado, a la mañana siguiente las ambulancias recogían el cadáver.

Llegó a tal grado el terror de las gentes que, mucho tiempo después, la Prensa franquista se quejaba de la falta de asistentes nocturnos a los cafés y espectáculos.

LOS PRIMEROS CAMPOS

Los que tuvieron la suerte de no ser fusilados los primeros días fueron dedicados a improvisar campos de concentración. Uno de los sitios que utilizaron para este fin fué el campo de fútbol de Chamartín, en el que encerraron a más de diez mil personas. Durante diez días que estuvo lloviendo, tuvieron que permanecer

a la intemperie sin ningún resguardo. Algunos, después de muchas recomendaciones y demostrarse que no eran peligrosos, fueron puestos en libertad. La mayoría aún continúan prisioneros sin que se les haya dicho por qué ni se les haya tomado declaración.

Al parecer no quedaron los franquistas muy contentos con la labor de los moros y comenzaron a surgir las distintas fuerzas que actuaban por cuenta propia. Falangistas y requetés rivalizaban en la persecución del pueblo y los detenidos eran enviados a sus cuarteles respectivos de donde no volvían a salir.

Fué tal la situación a que llegaron, que los mismos franquistas, asustados de la repercusión que aquello podría tener, cambiaron el sistema y le dieron un aspecto de legalidad. Claro que en el fondo seguía ocurriendo lo mismo aun cuando se intentaba cubrir las formas. Desde entonces, en cuanto una persona conocida de derechas, formulaba una denuncia por cualquier motivo, el señalado era detenido y enviado a una de las innumerables cárceles, donde quedaba a disposición de los insaciables Consejos de guerra. En algunas de estas cárceles, como las de San Antón, Portier, Atocha y otras, no se aguardaba fallo ninguno: tenían su silla eléctrica que se encargaba de sacrificar a los presos. A otros se les propinaban tales palizas que quedaban moribundos.

Que salvajadas no se cometieran, que hubo acusado que murió en pleno Consejo de guerra.

PROCEDIMIENTOS DE PERSECUCION

La labor de espionaje y delación tiene ramificaciones en todos los órdenes de la vida. Nadie queda libre de una posible detención y fusilamiento. Después de la declaración, expedida por un tribunal de prisioneros de guerra, de "depurado", conseguida difícilmente, el prisionero queda en libertad aparente, pero siempre vigilado. Esta labor de vigi-

lancia está encomendada, además de a los órganos policiales, a los porteros. A todos se les impuso la obligación de entregar una declaración a las autoridades haciendo constar la filiación de todos los vecinos. Al que falsee estos datos se le amenaza con la muerte.

Para descubrir a muchos perseguidos y a los que se niegan a comparecer ante los organismos franquistas para delatar a sus compatriotas, se ha ideado un sistema: las Bolsas de Trabajo. Constantemente aparecen anuncios en la Prensa recordando la obligación de inscribirse para poder trabajar. La razón no es esa. Lo que se pretende es localizar a los denunciados y a los que habiendo sido citados para declarar no comparecen.

ENSAÑAMIENTO CON LOS MUERTOS

Los franquistas odian a los hijos del pueblo hasta después de muertos. Al mismo tiempo se sirven de las salvajadas que cometen para apresar a los familiares de los apresados. Muchos familiares de republicanos asesinados acuden a los cementerios para visitar las tumbas donde están sepultados. En una ocasión, cuando mayor era la concurrencia, llegó un grupo de falangistas. Sabían perfectamente los lugares de enterramiento de republicanos. Con verdadero ensañamiento comenzaron a destrozarse las tumbas. Nadie se atrevía a decir nada por miedo a las represalias. Cuando llegaron a una de ellas, ante la que había un joven, intentaron hacer lo mismo. El muchacho, rojo de ira, se interpuso:

—Eso no lo haréis mientras yo viva.

Y comenzó a dar gritos:

—Ahí está mi padre, que lo habéis asesinado.

Los falangistas se mofaron:

—Tú también eres rojo.

El muchacho, loco, no pudo contenerse:

—¡Sí ¡oy rojo! ¡Viva la República!

En pocos minutos, con verdadero sadismo, lo destrozaron.

FUSILAMIENTOS EN GUERNICA

Los franquistas quisieron contrarrestar el efecto que en todo el mundo habían producido los bombardeos de Guernica. Para conseguirlo, llevaron a periodistas de todas las nacionalidades. Allí había unas monjas, supervivientes de la destrucción, que pensaron podrían servir sus designios a las mil maravillas. Se recorrieron las calles, sobre los montones de piedras. La comitiva, guiada por el representante de Franco, se dirigió a las monjas:

—Cuenten, cuenten hermanitas, ustedes que han vivido con los rojos, cómo las han tratado.

Ingenuamente, contestaron:

—Pues muy bien. No tenemos ninguna queja.

El franquista se amoscó:



En nuestra guerra, la propaganda tuvo una gran importancia, pero fué una propaganda oral y sincera. Nuestros combatientes utilizaron todos los medios a su alcance para gritar al enemigo la gran verdad de nuestra lucha. Nuestra lucha no necesitaba de falsedades para ganar las simpatías de los pueblos.

Con gran éxito se celebró un gran mitin al que asistieron más de 15.000 personas. Participaron en el acto el doctor Edmundo Castiello, ex ministro y presidente honorario del C. N. de Ayuda; doctor Juan F. Pazos, presidente del C. N.; María C. Zerpa de Sosa, por la Comisión de Damas; doctor Petit Muñoz, catedrático y escritor; Antonio Guardiola y el jefe militar republicano español Francisco Galán, que acudió expresamente desde Buenos Aires para este acto. El mitin fué radiado a todo el país.

El coronel Galán intervino en diversos actos los días siguientes a la jornada del 14 de abril. Entre ellos, uno en la Casa de España, varios en las diversas barriadas y recepciones en casi todas las entidades españolas. Galán y una Comisión del Movimiento de Ayuda fueron recibidos por el ministro del Interior.

SANTO DOMINGO

A pesar de las condiciones especiales del país, también se celebraron distintos actos. En Pedro Sánchez, los emigrados españoles invitaron a una comida a un grupo de trabajadores a la que asistieron las autoridades. Se habló sobre el significado de la jornada.

En La Vega y en Santiago se dieron conferencias. En esta última se acordó constituir un Centro Español y un Comité de Ayuda a los emigrados.

En toda la isla se recogieron millares de firmas de protesta por el terror en España y pidiendo la amnistía.

CHILE

La campaña ha sido muy importante. En Santiago se celebró un acto en el teatro Caupolicán, al que asistieron más de 6.000 personas. Intervinieron oradores de la Alianza de Intelectuales, Federación de Ferroviarios, Grove del P. S., representante del F. P., y el compañero Pretel en nombre de los españoles.

La Prensa de todos los matices dedicó bastante espacio a comentar la jornada. En algunos periódicos, como en La Opinión, el editorial estaba dedicado al 14 de abril. El periódico del Partido Comunista publicó entrevistas de Germán Vidal, Pretel y de Rocés.

La miseria en que han sumido al pueblo español

Precios de algunos artículos

Millares de españoles no pueden comer. Colas inmensas se forman todos los días a las puertas de los cuarteles para recoger la poca comida que con grandes sacrificios pueden entregarles los soldados. Los comedores de Auxilio Social inventan razones para disminuir cada vez más el número de raciones. Incluso esta miseria es utilizada con fines de propaganda, aun cuando nadie hace caso. Se dice que ya acude menos gente a los comedores, porque hay menos hambre. La verdad es que no saben qué repartir. Muchos días las colas que se forman a la puerta de los comedores de Auxilio Social tienen que ser disueltas por la Policía, ante las protestas de las personas que se ven obligadas a acudir.

Los obreros que logran encontrar trabajo, perciben salarios insignificantes generalmente: de cuatro a ocho pesetas como máximo. Pero de este jornal tienen que deducir el importe de dos días al mes y quince al año para la reconstrucción de España.

Se carece de lo más elemental. Y los pocos artículos que pueden encontrarse alcanzan precios elevadísimos. La carne de vaca, cuando la hay, se paga a doce pesetas el kilogramo; la de cerdo, a cator-

Los días 13 y 14 organizó fiestas el Centro Republicano con gran asistencia de españoles y chilenos.

En Valparaíso se celebró un mitin con mucha asistencia; en el Stadium hubo un festival deportivo y en la Casa del Artista se celebró otro acto.

También hubo mítines en Concepción, San Felipe, Viña del Mar, San Antonio y otras ciudades.

Un grupo de intelectuales dirigió un manifiesto a todos los Gobiernos y pueblos de América denunciando la situación de los republicanos españoles y señalando las tareas de ayuda.

ESTADOS UNIDOS

La semana anterior al 14 de abril se organizaron muchos actos. Frente a la Legación Franquista hubo una manifestación de protesta contra el terror. Esta movilización ha tenido una gran repercusión en todo el país.

El día 14 se celebró la Conferencia Nacional de Ayuda a los Republicanos Españoles con asistencia de más de cien delegados que representaban a unos ochenta organismos con unos 250.000 afiliados. En esta Conferencia, de la que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores, se aprobaron íntegramente las decisiones de la Conferencia Panamericana celebrada en México. Con esto quedó liquidado el grupo de elementos que imposibilitan el movimiento de solidaridad.

El mismo día se celebró un grandioso mitin en el que intervino, como ya reseñamos en días pasados, el gran escritor y amigo de España, Marinello.

Un gran triunfo para los republicanos españoles ha sido esta jornada del 14 de abril. Pero es preciso redoblar todos los esfuerzos. El movimiento de protesta contra el terror y solidaridad con las víctimas tiene que continuar cada día con mayor intensidad hasta conseguir que cese el terror en España y que salgan de las cárceles los millares de hijos del pueblo perseguidos por los franquistas. Todas las organizaciones, todos los hombres liberales de América han de engrosar y continuar este enorme movimiento.

La miseria en que han sumido al pueblo español

Precios de algunos artículos

Millares de españoles no pueden comer. Colas inmensas se forman todos los días a las puertas de los cuarteles para recoger la poca comida que con grandes sacrificios pueden entregarles los soldados. Los comedores de Auxilio Social inventan razones para disminuir cada vez más el número de raciones. Incluso esta miseria es utilizada con fines de propaganda, aun cuando nadie hace caso. Se dice que ya acude menos gente a los comedores, porque hay menos hambre. La verdad es que no saben qué repartir. Muchos días las colas que se forman a la puerta de los comedores de Auxilio Social tienen que ser disueltas por la Policía, ante las protestas de las personas que se ven obligadas a acudir.

Los obreros que logran encontrar trabajo, perciben salarios insignificantes generalmente: de cuatro a ocho pesetas como máximo. Pero de este jornal tienen que deducir el importe de dos días al mes y quince al año para la reconstrucción de España.

Se carece de lo más elemental. Y los pocos artículos que pueden encontrarse alcanzan precios elevadísimos. La carne de vaca, cuando la hay, se paga a doce pesetas el kilogramo; la de cerdo, a cator-

España ante la guerra IMPERIALISTA

(Continuación)

Y hoy que el proletariado internacional tiene una base sólida para la lucha por la paz, para la lucha por sus propias reivindicaciones y por su propia solución en la guerra, hoy que existe la Unión Soviética, con la magnífica política de paz del camarada Stalin, el proletariado se encuentra en mucha mejor condición que en el año 14. Tiene al país del Socialismo interesado en la paz, tiene también a la Internacional Comunista (Grandes aplausos) que en todos los países lucha por la causa de los pueblos, lucha por las reivindicaciones de los pueblos, lucha contra la guerra y por la paz para que cada pueblo sea fuerte en la lucha contra el enemigo interior y el enemigo exterior.

Los comunistas no somos partidarios ni practicamos la "unión sagrada" con la burguesía; los comunistas no practicamos la "unión sagrada" con los explotadores, con los imperialistas. Los comunistas practicamos, únicamente, una clase de unión: es la unión de la clase obrera, de los pueblos, de las víctimas del imperialismo; la unión de los explotados y de los esclavos, la unión de los obreros de los países imperialistas con los oprimidos de las colonias para que, a través de

esta unión se haga, efectivamente, la fuerza y la Humanidad se vea libre de los sacrificios, de la miseria y de la catástrofe, de todo lo que pasamos en la actualidad. La "unión sagrada" queda para esos miserables de la socialdemocracia, la "unión sagrada" queda para los que su existencia está supeditada a las migajas que les dan los imperialistas, la "unión sagrada" queda para esos que no buscan el bien del pueblo, que no buscan el bienestar de la Humanidad, sino que buscan, por encima de todo, que se salve este maldito régimen capitalista. A esos que siendo del pueblo practican la "unión sagrada" con los enemigos del pueblo, les diremos con entera claridad: "No creáis que siempre podréis engañar a los obreros; cuando llegue la hora de pedir cuentas a sus verdugos, también las tendrán que pedir a los lacayos que limpiaron las botas a los verdugos." (Grandes aplausos.)

En estas condiciones de la guerra imperialista, camaradas, debemos de decirnos muy principalmente los españoles, los revolucionarios españoles, que no hemos arriado la bandera de la verdadera República del pueblo, qué va a ser de nuestro país y que tenemos que hacer frente a la guerra imperialista.

El peligro de guerra

Hay gentes interesadas en que no haya claridad, hay gentes interesadas en que nuestro pueblo y las energías de nuestro pueblo no vayan destinadas efectivamente contra nuestros enemigos, sino que las energías de nuestro pueblo también se malgasten en provecho de nuestros enemigos del interior y del exterior, que las energías de nuestro pueblo vayan, por una parte, al lado del imperialismo francoinglés, y por otra, que vayan al lado del imperialismo alemán o del imperialismo italiano.

Sin embargo, vamos a decir lo que nosotros, los comunistas, sentimos sobre el particular: Franco venció con la ayuda de Italia y de Alemania, con la ayuda de la "No intervención", con la ayuda de la reacción internacional y con la ayuda de los que desde nuestro propio campo en vez de realizar la política del pueblo realizaban la política de los enemigos del pueblo. El régimen de Franco es muy superior, camaradas, en horror y en barbarie a todo lo que nosotros mismos nos hubiéramos podido imaginar. Nuestro país es un cementerio; nuestro país es una agrupación de hambrientos, de presos y de esclavos. También es un pueblo que lucha. La dictadura terrorista de Franco, de la burguesía y de los terratenientes españoles sobrepasa con mucho a todo lo conocido. Pero nada de lo que hacen, nada del terror bárbaro que utilizan contra el pueblo, ni el hambre, ni las provocaciones, ni las persecuciones, ni los palos, ni los asesinatos doblegan el espíritu de nuestro pueblo.

Nuestro pueblo, en sus líneas generales, permanece hostil a Franco, permanece hostil a ese régimen bárbaro; es fiel a las ideas de la República popular; es fiel, en una palabra, a sí mismo. No se ha descorazonado ni ha perdido la esperanza de volver a reconquistar las libertades y las posiciones que su propia lucha le dió. Pero hoy en nuestro pueblo, además de las condiciones sangrientas en que le ha colocado el régimen de Franco, es evidente que corre un riesgo descomunal dada la situación actual de Europa y dada la extensión que va tomando la guerra imperialista. Y es muy probable que nuestro país no se pueda salvar de verse el también envuelto en una nueva carnicería, donde a todas las ruinas y miserias acumuladas por la invasión extranjera y por el régimen de Franco, se una una mayor hecatombe donde vayan a morir y perecer millones de españoles por el imperialismo italiano y por la dictadura terrorista de Franco.

Este peligro en que se encuentra nuestro pueblo es evidente, y ante él también es más evidente que hay que tener una posición absolutamente clara. ¿Por qué España corre el riesgo de verse envuelta en la guerra? Naturalmente, no debemos dejarnos llevar por fórmulas absolutas y dar ya por hecho el que España entre en la guerra. Pero no cabe ninguna duda que, dada la política de los imperialistas, dada la dependencia en que se encuentra Franco con respecto al imperialismo italiano y en menor parte al imperialismo alemán, nuestro país se encuentra en un evidente riesgo de verse envuelto en esta carnicería.

En la actualidad, el régimen de Franco está sostenido por su aparato represivo de moros, de guardia civil, del tercio, de los asesi-

nos falangistas y también por una gran cantidad de divisiones italianas que se encuentran en el país ocupando puntos estratégicos. También por una cantidad considerable de técnicos alemanes, que tienen en sus manos palancas fundamentales de la economía de nuestro país. Además, una parte del fascismo en España busca encontrar solución a los problemas del país entrando en la guerra al lado de un bando imperialista. Por otro lado, el imperialismo francoinglés, que ya ha logrado envolver en la contienda imperialista a todo un montón de países, trabaja por una parte en quitar posiciones a su contrincante alemán y a su posible contrincante italiano, y quiere arrastrar bajo su órbita, bajo su influencia, bajo su política a nuestro país. Es decir, que España en la situación actual, por culpa del régimen franquista, por culpa del imperialismo anglofrancés y del imperialismo italoalemán, nuestro pueblo puede verse envuelto en esta carnicería imperialista.

Claro que Franco no goza de una absoluta libertad para realizar la política que le lleve de lleno a entrar en la contienda imperialista. Existe un factor de mucha importancia, camaradas: Existe la voluntad del pueblo español, que en la forma que puede y en la medida que le es posible—no sólo aquella parte del pueblo que combatió al lado de la República, sino el pueblo en general—, exterioriza una corriente bien marcada contra la guerra y contra la entrada de España en la guerra. El mayor temor que hoy tiene el pueblo español, incluso elementos que se encuentran bajo la influencia política del franquismo, es el verse envuelto en la hecatombe actual de Europa, porque ellos saben perfectamente bien que de la entrada de España en la guerra lo único que pueden sacar es más muertes, más ruinas, más miseria, más explotación, más destrucción en toda la extensión de la palabra.

¿Para qué ir a la guerra? ¿Para que se tenga el régimen de Franco? ¿Para que triunfe o para colaborar en el triunfo de uno de los imperialismos?

El pueblo español no está en condiciones y no quiere la guerra, y eso sin ninguna duda, es un factor que obliga al régimen actual de terror a tener en cuenta a pesar de todo. Porque Franco y sus bandos hablan de neutralidad, pero ellos no son neutrales ni mucho menos, ni pueden expresar la voluntad de paz de las masas del pueblo español. Ellos negocian con la neutralidad; ellos la utilizan para sacar tajada en sus combinaciones con los diversos grupos imperialistas. Claro que ellos, en el terreno económico y político, dependen del imperialismo italiano, y es más que seguro que según la determinación que el fascismo italiano y Mussolini tome en orden a su participación en la guerra, determine también en gran parte lo que Franco y los falangistas piensen hacer en orden a la intervención del país en la contienda imperialista.

España Popular
Se vende en toda la República al precio de 10 CENTAVOS

Conferencia de VICENTE URIBE Ex ministro de Agricultura de la República Española



En nuestra guerra, el pueblo lucha por la tierra, por el pan, por la libertad, por un mundo mejor... En la actual contienda se lucha y se muere para engordar a los aprovechadores imperialistas de la guerra.

En dónde está el porvenir

Hay que decir que no es sólo el franquismo, no son sólo los monárquicos, no es sólo en los actuales dominantes de España donde está el peligro de que se vea envuelto nuestro país, de que también lleguen allí las consecuencias de la guerra imperialista. Hay en el campo que fué republicano gentes que también trabajan por la guerra, que también preconizan que España y los españoles deben entrar en la guerra para que "la civilización occidental" que ellos dicen y sus medios no perezcán. Es decir, trabajan por cuenta del imperialismo anglofrancés.

Claro que ellos no tienen en cuenta los intereses del pueblo español, ellos no velan por los intereses del pueblo español. Ellos velan por ayudar a uno de los bandos imperialistas y no tienen absolutamente ningún inconveniente en colocarse al lado de uno de ellos, de donde el pueblo español no puede sacar nada de provecho.

Nosotros tenemos que decir para que la posición que a nuestro juicio es la única—posición intransigente, posición que no admite absolutamente ninguna clase de concesiones—quede clara, dónde están hoy los intereses del pueblo español. Los intereses del pueblo español no están del bando anglofrancés. No están tampoco, ni mucho menos, del lado italiano ni del lado alemán. Los intereses del pueblo español, camaradas, están en la paz y que es de donde el pueblo español puede sacar beneficios, donde puede incluso organizar su propia lucha contra el franquismo. Porque nuestros aliados para hacer desaparecer el régimen que hoy ensangrienta a España, no son Chamberlain, ni Churchill, ni Daladier, ni Reynaud, ni Hitler, ni Mussolini, ni ninguno de los de esa patulea. Estos dirigentes políticos de las clases dominantes de esos países, fueron los que nos arruinaron, fueron los que nos derrotaron. ¿Cómo puede el pueblo español que en lucha como la que tuvo fué derrotado por todos esos señores, poner sus destinos en manos de sus propios verdugos?

Eso no se le ocurre a nadie. Sin embargo, hay gente a quien se le ocurre que el porvenir de la lucha del pueblo español está al lado, por ejemplo, de la reacción francesa y de los banqueros de la City de Londres. Ni por un momento se les ocurre pensar que el porvenir del pueblo español está, en primer tér-

mino, en su propia lucha, en la lucha unida del pueblo español contra Franco, en la lucha contra la guerra imperialista, en la lucha para impedir que España se vea envuelta en esta guerra. Ahí está el porvenir del pueblo español. En segundo término, el porvenir de nuestro pueblo está unido a las fuerzas que luchan por la paz en los demás países; es decir, a los trabajadores de todo el mundo; el porvenir de nuestro pueblo no ha de colocarse del lado de los imperialistas, sino del lado del país del Socialismo, del lado del país que fué nuestro amigo, el único amigo que tuvimos de verdad durante nuestra contienda, y que hoy continúa siendo el amigo del pueblo español y de todos los pueblos que luchan contra la guerra imperialista. Así, pues, que no nos vengamos con "cuentos" los que pretenden que el pueblo español tiene que colocarse bajo la férula de Francia y de Inglaterra. ¿Qué vamos a sacar de ellos? Vamos a sacar lo que están sacando el pueblo francés y el pueblo inglés. Y los demás pueblos.

Está claro que ese no es el camino que nos conviene a nosotros, el camino que nos conviene a nosotros es que el pueblo español no sufra, que el pueblo español no sea conducido al matadero, que el pueblo español pueda liberarse del franquismo y establecer un régimen todo lo más parecido a la República Popular, todo lo más parecido también, en la medida de las posibilidades, al de ese maravilloso país que se llama el País de los Soviets—que no está en guerra—, porque la Unión Soviética no hace el juego a los imperialistas, y que además logra que los países que conciertan tratados de amistad con él, no se vean envueltos en la guerra y consigue también que a pesar de lo que dicen los imperialistas y del terror de los verdugos del pueblo y del terror de Franco, nuestro pueblo español y los pueblos de todos los países, sepan que tienen allí un verdadero amigo, y que digan—sin comprender algunas veces la política de la Unión Soviética, porque saben lo hace por encima de todo por el interés de los pueblos—de una forma lisa y llana, pero clara y meridiana para todo el que lo quiera entender: "lo hace la Unión Soviética y está bien hecho, y eso no puede más que favorecerlos." Ahí está nuestro porvenir.

Los que trabajan por cuenta del imperialismo

Hay que decir que cuando nosotros hablamos de la paz desde el punto de vista de los intereses del pueblo español en la situación concreta actual de España, no decimos únicamente que no queremos que España vaya a remolque del imperialismo italiano ni a las órdenes del imperialismo italiano. Tam-

bién decimos que no queremos que España vaya bajo la órbita del imperialismo francoinglés. Nosotros no somos como algunas gentes que andan por ahí diciendo "no hay que ir con el imperialismo italiano; hay que ir con los otros, porque del otro lado están nuestros intereses".

No es verdad, camaradas. El interés del pueblo español es de permanecer ausente de la guerra, es de no participar en esta guerra, es de no verse envuelto en la carnicería: que nuestros hombres y nuestras mujeres no sufran las consecuencias de la situación actual, a la cual nos han llevado los imperialistas y a España el régimen criminal de Franco.

Por eso nosotros luchamos contra todos los que por una razón o por otra, trabajan para envolver a nuestro país en la guerra. Nos tiene perfectamente sin cuidado que para encubrir su política y sus propósitos de trabajar por cuenta del imperialismo, se pongan todos los motes políticos que les dé la gana. Lo que cuenta para nosotros, camaradas, y lo que cuenta para el pueblo español, es la política que se siga con respecto a la guerra, es la actuación con respecto al problema más fuerte que tiene la Humanidad, que es estar por la paz, luchar por la paz o por la guerra imperialista.

Y en lo que fué Frente Popular en España desde el punto de vista de la dirección de los partidos políticos, nos encontramos con casos bastante curiosos: da la FUNETERA casualidad de que los más caracterizados capituladores, los que desde el principio hasta el fin de nuestra guerra fueron incapaces de hacer nada útil por nuestro pueblo; los que sembraban la desmoralización; los que se mostraban indignados porque el pueblo seguía un camino revolucionario; los que no querían la guerra de verdad, todos aquellos que vosotros también conocéis, hoy, ¡qué gracia!, son los que más preconizan que hay que estar al lado de los carneiros imperialistas. Cuando se trataba de nuestra guerra, de la guerra santa, de la guerra justa del pueblo español, todos esos miserables trabajaban en lo que podían para que nosotros perdiéramos la guerra. Y hoy, cuando se trata de una guerra reaccionaria, criminal, de los imperialistas contra los pueblos, a estos señores los vemos convertidos en los más furibundos guerreros y parece que se van a comer al mundo.

¿Esto qué quiere decir? Esto quiere decir, camaradas, que desde el punto de vista de la lucha actual del pueblo español, hay que dejarse de simplismos, hay que dejarse cosas ya pasadas y ver el problema de nuestro pueblo conforme a la situación de hoy. Hay una tendencia—quiero decir entre gentes de buena fe—que ven el problema de la unidad y de la lucha del pueblo español con un carácter esencialmente simplista. Simplista, porque no quieren ver que la situación actual de España y del mundo, no es la misma que la que existía, por ejemplo, al terminar nuestra guerra. Entonces, podemos decir: Es justo que continuemos la misma política de Frente Popular haciendo algunas limpiezas; por ejemplo, echando a patadas a los traidores de la Junta de Casado, Miaja, Besteiro y compañía, reorganizar las fuerzas y continuar. Es decir, seguir el combate—en las nuevas condiciones creadas por nuestra derrota—contra Franco y contra todo lo que Franco representaba. Pero, compañeros, con la guerra imperialista la situación ha cambiado. Y a los problemas gravísimos que entonces tenía el pueblo español se han echado encima otros que constituyen, desde el punto de vista de la lucha del pueblo, la piedra de toque fundamental a través de la cual hay que ver, efectivamente, al lado de quién está la gente.

¿Y qué hemos visto en las direcciones de los partidos—porque esto da la tónica—? Las direcciones de los partidos republicanos, inmediatamente, camaradas, se han puesto a las órdenes y al servicio del imperialismo. ¿Qué hemos visto en la dirección del Partido Socialista? Aunque en la dirección del Partido Socialista tenemos que decir que hay unas cuarenta direcciones, porque hay unos ciento cuarenta grupos, todos ellos han adoptado, a pesar de las diferencias que tienen en orden al propio Partido Socialista, la misma posición. Todos, igual que los miserables de la Segunda Internacional, igual que los miserables de la Federación Sindical de Amsterdam, todos ellos, sin vacilación—porque si vacilaron durante nuestra guerra, camaradas, para ponerse al lado del imperialismo no han vacilado un minuto—(Grandes aplausos.)

Todos ellos están a las órdenes del imperialismo francoinglés, le ayudan en sus maniobras; se convierten en instrumentos de ellos, con vistas a la propia situación de

España, no para impedir que España vaya a la guerra, sino trabajando para que España vaya a la guerra del lado de este bando imperialista, y quieren aprovechar—porque, como decía, hay muchos simplismos—algunas gentes de buena fe que han luchado bien durante la guerra y que continúan estando en lo fundamental en una posición justa. Cuando se plantea el problema de las nuevas formas de la unidad, de las nuevas formas de la lucha del pueblo español, de las nuevas formas del Frente Popular y de la unidad de nuestra clase obrera, no lo entienden. No lo entienden porque para ellos la guerra no constituye el problema político principal que tenemos que resolver, sin el cual, camaradas, ni se orienta la lucha del pueblo ni se puede tener tampoco una posición justa con respecto al propio pueblo español.

Cuando no se ve la guerra o se considera que uno de los bandos imperialistas tiene razón, entonces no se ponen por delante los intereses de nuestro pueblo, sino los intereses de los imperialistas, y nosotros, camaradas, no queremos nada con el imperialismo; somos absolutamente independientes de todos ellos y estamos contra todos ellos. Pueden decir algunos miserables por ahí que nosotros estamos a las órdenes del fascismo alemán. ¡Mira que tiene gracia!

Los únicos que hemos luchado de verdad en nuestro pueblo contra el fascismo y en todas las partes del mundo, somos los únicos que luchamos de verdad contra toda la reacción internacional, cualquiera que sea el nombre y el método, porque queremos la libertad y el bienestar y el progreso de los pueblos, y la reacción, llámese fascismo alemán, italiano, franquismo, reacción francoinglésa, es todo lo mismo, es el poder de una minoría de explotadores que viven a costa de la sangre y de las miserias del pueblo.

Pero con respecto a nuestra propia lucha y a los que en algunos momentos formaron filas junto con nosotros, algunos del Frente Popular y de las direcciones políticas del país, no hay claridad. No hay claridad,

camaradas, en manera muy particular, en lo que se refiere a lo que fué Gobierno de la República. Yo os he dicho que las Organizaciones, es decir, los dirigentes de las Organizaciones, adoptaron inmediatamente una postura contraria a los verdaderos intereses del pueblo español y se pusieron de todas las formas al servicio del imperialismo francoinglés. Ya habéis visto también cómo estos imperialistas se han colocado en la avanzada de la lucha antisoviética, cómo se han convertido en un verdugo de su propio pueblo francés y de su propio pueblo inglés. Pues bien, al lado de esta gente, trabajando por su causa injusta, trabajando también por envolver a los españoles republicanos bajo la bandera imperialista de estos elementos, han trabajado, y trabajan, los dirigentes de las Organizaciones que componían el Gobierno de la República. No se puede decir, y de ahí parten algunos errores, que exista un Gobierno republicano. No puede existir y no existe desde hace mucho tiempo; desde que el Gobierno, es decir, los componentes del antiguo Gobierno republicano, en vez de ser una dirección política de la lucha del pueblo español, no quisieron serlo, y cuando la guerra imperialista llama a las puertas de todos los países, esos mismos elementos se colocan, no al lado de la paz, no al lado del pueblo español, no al lado de la política de paz de la Unión Soviética, sino que forman en las filas de los provocadores de la guerra, forman en las filas de los verdugos imperialistas, como los de la II Internacional. Como los Daladier y los Blum, como los pequeños burgueses políticos franceses, como los laboristas ingleses se han convertido en instrumento de uno de los bandos imperialistas. Está claro, camaradas, que en cuanto ellos han adoptado esa posición, en cuanto han roto con el pueblo español, en cuanto han roto con la verdadera unidad, ellos han dejado de ser lo que habían representado en otros momentos, para convertirse, igual que los demás, en instrumentos a las órdenes del imperialismo.

Los que sabotean la continuación de la lucha

Yo quiero precisaros, camaradas, porque por mi significación, es decir, por los puestos que he tenido en el Gobierno de la República por mandato del Partido Comunista, tengo también necesidad de explicar qué ha pasado y qué pasa. Sobre todo, que no nos puedan decir que no hablamos con claridad; siempre hemos tenido esa costumbre, y hoy es más necesaria que nunca. Desde el día siguiente de nuestra derrota, el Partido Comunista propuso que si el Gobierno de la República quería constituir de veras un instrumento eficaz de lucha y justificar su existencia política, tenía que hacer un programa de acción que juntase todas las fuerzas que en verdad quisieran reconquistar la República, reconstruyendo el Frente Popular, limpio de traidores, dando al pueblo español—en España y en la emigración—una clara perspectiva para derrotar al régimen criminal de Franco. Proponíamos que los fondos de la República sin descuidar la atención a los emigrados fuesen destinados, primero y primordialmente, al trabajo de reconquista de la República y a sostener la lucha en España.

Nuestras proposiciones, hechas a través del representante comunista en el Ejército, fueron rechazadas por todas las otras representaciones, excepto el Partido Socialista Unificado de Cataluña. Al negarse el Gobierno, incluido Negrín, a tener una base de acción política, firmaba su propia acta de defunción. Y, camaradas, así sucedió. Y no era por casualidad. Ninguna organización, excepto el Partido Socialista Unificado de Cataluña, y en parte la U. G. T., ha condenado expresa y categóricamente el golpe criminal de Casado. En este grupo participaron hombres viles, pertenecientes a organizaciones que también estaban en el Gobierno. Algunos miembros del Gobierno, por su actitud derrotista dieron apoyo moral, cuando no también material a los bandidos de la Junta Casado, Miaja, Besteiro, Carrillo, Mera y compañía. En general, pudo más la solidaridad, convertida en complicidad, con gentes de sus organizaciones incursas en vil traición, que el deber de defensa

del pueblo español, traicionado por miserables sujetos a las órdenes y pagados por la reacción imperialista francoinglésa.

Estos dirigentes del Partido Socialista, en lo que están incluidos Negrín y Alvarez del Vayo; de los partidos republicanos, de la C. N. T., ciertos de la U. G. T., que ya durante la guerra se comportaron en múltiples ocasiones en forma poco consonante con los deseos y la voluntad del pueblo español, han entorpecido y saboteado la continuación de la lucha; después de nuestra derrota han sembrado la desconfianza y la falta de fe han continuado su derrotismo y miedo al pueblo. Frente a todo y a todos, a pesar de los obstáculos, el Partido Comunista ha mantenido y mantiene firme la bandera gloriosa de lucha del pueblo español, la bandera de la República Popular, la bandera de la unidad del pueblo, la bandera del Frente Popular, símbolo de la unión y del heroísmo de nuestro pueblo. Somos intransigentes con los traidores. ¡No faltaba más! Estamos con la unidad. Pero así como durante la guerra, camaradas, fué el Partido Comunista de España el único que en verdad luchó por la unidad y por la revolución popular, hoy continuamos con nuestra lucha por la unidad, con nuestra lucha por la liberación del pueblo español; pero está bien claro que quien está al lado del imperialismo, que los dirigentes de las organizaciones que en esa guerra trabajan, no junto al pueblo, sino junto a la burguesía y a la reacción, no tienen que ver con nuestra unidad ni con la unidad del pueblo español. Nuestro pueblo ha hecho la unidad y nosotros hemos trabajado por la unidad, no para beneficio de la burguesía, no para beneficio de la reacción y de los terratenientes; la unidad del pueblo está hecha para defender al pueblo mismo, para que de esa unidad el pueblo saque la fuerza y la energía que le permitan luchar con éxito contra nuestros enemigos y le permita cambiar la situación y estar en condiciones de plantearse tareas más grandiosas y más gloriosas.

Los socialistas españoles, al otro lado de la barricada

¿Qué han hecho, camaradas, los elementos dirigentes, especialmente del Partido Socialista? Los elementos de la dirección del Partido Socialista están al lado del imperia-

lismo, ayudan a la reacción y al imperialismo francoinglés, se manifiestan rotundamente contra la paz, ayudan al Gobierno francés a mantener en los campos de concentra-

LOS INTERESES DEL PUEBLO ESPAÑOL ESTAN EN LA PAZ

ción y en las Compañías de Trabajo a muchos millares de combatientes republicanos. Esa gente han recomendado a los españoles que se alistaran en el Ejército francés, para servir a los intereses imperialistas. Colaboran en la medida en que pueden con los provocadores antisoviéticos, los mismos que han realizado y realizan esa obra criminal contra la patria del Socialismo. Estos elementos se han apartado del camino de la defensa de los intereses del pueblo español, para caer en el más podrido oportunismo, sirviendo, conscientemente o no, pero esto no tiene importancia, de instrumentos a la política reaccionaria del imperialismo francoinglés. Cuando nosotros hacemos la crítica de los que, olvidándose del pueblo español—a los que el pueblo no perdonará jamás—se han colocado al otro lado de la barricada, nos contestan que hay buena fe en muchas de estas gentes. Nosotros, que estamos cansados de la buena fe de ciertos elementos, tenemos que decir y decimos: No es la buena o la mala fe la que determina la conducta política, sino los resultados de esa política. Y los resultados de la política de ciertas gentes en la actualidad ya vemos cuáles son y no podemos dejarnos llevar por sentimentalismos mal entendidos y no decir la verdad y no descubrir a nuestro pueblo—al que está en España y al que está en Francia y al que está despararramado en las cinco partes del mundo—quiénes trabajan por su felicidad y quiénes son los que se han colocado en un sitio diferente. La dirección oficial del Partido Socialista colabora, está en los mejores tratos, con los líderes de la II Internacional. Estos líderes de la II Internacional, como los Blum, son los que hoy participan en el Gobierno francés y realizan la política que todos conocéis; son los que participan en el Gobierno imperialista inglés que se ha formado ayer y que realizan la política que todos conocéis. ¿Pueden hombres que luchan de verdad por el pueblo español estar en la misma trinchera y pueden ser amigos de esos miserables? Está claro que no, camaradas. Y tenemos un caso concreto que hay que decirlo. No se trata únicamente de las maniobras y calumnias de Prieto, que se ha convertido, como muchos socialistas, en la avanzada antisoviética y en el perro de presa de todos los enemigos del comunismo y de la clase obrera; no se trata tampoco de los dirigentes republicanos que en estos trances difíciles para la burguesía se colocan al lado de los verdugos del pueblo. Se trata de hombres que han representado en algunos momentos las mejores tendencias, la mejor parte o la parte más sana de este conglomerado. Me refiero concretamente a Negrin y a Del Vayo. Negrin y Del Vayo han torcido el camino en absoluto; Negrin y Del Vayo no representan ni los intereses

ni la voluntad del pueblo español; Negrin y Del Vayo están al lado del imperialismo francoinglés; Negrin y Del Vayo no están con el pueblo que lucha por la paz ni tampoco están al lado de la política de paz de la Unión Soviética.

Ellos manifiestan, y su conducta se atempera a su criterio político, que lo que hoy interesa y que el deber de todos es ayudar al imperialismo francés y al imperialismo inglés. Y tenemos unos casos concretos que demuestran hasta dónde se llega cuando se desvía de la ruta de la defensa de los intereses del pueblo. Aquí se ha celebrado una conferencia de defensa de los republicanos españoles que se encuentran en condiciones horribles en Francia. Álvarez del Vayo ha venido aquí, con orden de Negrin, no para denunciar aquella situación, no para denunciar al Gobierno francés, culpable de la situación de nuestros hermanos en Francia, sino para defender al Gobierno francés de los ataques que ellos sabían que se le iban a lanzar por la situación que había creado a nuestros camaradas. ¿Por qué? ¿Es que ellos podían negar—ni negaban—que la situación en Francia de nuestros camaradas era horripilante y es horripilante y que había que hacer en realidad un gran esfuerzo para cambiar aquella situación? No. Cuando hablaban con nosotros coincidían exactamente, pero decían: "No conviene criticar al Gobierno francés porque eso le va a quitar prestigio político y como el Gobierno francés se encuentra en guerra, pues no hay que crear dificultades." Es decir, que es verdad que nuestros camaradas en Francia están en condiciones incalificables, que miles y miles de republicanos, de hombres y mujeres han sido entregados a Franco, que miles y miles de republicanos están en la línea Maginot, y otros muchos están en los campos de concentración y en los campos de castigo y amenazados de aniquilamiento por el Gobierno francés; ¡ah! pero no conviene armar ruido porque el Gobierno francés está en una situación muy difícil y hay que ayudar al Gobierno francés a mantener su prestigio político. ¿Qué importa más, el prestigio del Gobierno francés o la situación de nuestros camaradas en Francia? Para ellos, para éstos que han olvidado los intereses de nuestro pueblo, les importa más que no se hagan críticas al Gobierno francés que la situación de nuestros combatientes. Es decir, que ya tenemos ahí un caso bien concreto de a dónde se llega, cuál es el resbaladero por donde van ciertos hombres y por donde van ciertos dirigentes de partidos que se han olvidado de que la misión de hombres del pueblo español es no ir a remolque ni al servicio del imperialismo, sino estar y continuar al servicio de nuestro propio pueblo.

Por orden de las 200 familias



La Democracia francesa amordazada y cuarenta y cuatro diputados a la cárcel. (Dibujo de ELLIS.)

—lo que no quiere decir que yo acuse a los anarquistas en general—, hay elementos agentes de Aguirre, este señor que se propone crear una República independiente vasca bajo la férula del imperialismo francoinglés; hay elementos de Companys que se proponen hacer lo mismo con Cataluña, que han montado un servicio de espionaje en los campos de concentración para denunciar a los comunistas y entregarlos a la voracidad de la reacción francesa. Esos son los servicios que la reacción francesa exige de esos elementos porque quiere que ellos prueben claro que son "buenos chicos" y que están dispuestos a hundirse en el cieno hasta donde les manden sus amos. La posición y la actuación de toda esta clase de elementos, camaradas, demuestra que la unidad, que los problemas de unidad y de lucha de nuestro pueblo no son posibles como eran posibles hace un año. Porque ¿es que vamos a hacer la uni-

dad con los provocadores de guerras, con el imperialismo, ni con los que sirven de instrumentos al imperialismo ni con los que sirven de instrumentos a Franco? Naturalmente que no. La unidad hay que concebirla en la acción al servicio del pueblo español y el Frente Popular hoy no puede ser un verdadero Frente Popular si no lucha contra la guerra imperialista; el Frente Popular no puede ser la unidad efectiva del pueblo español sino lucha por la paz y si no lucha también contra los que engendran las guerras, las miserias y las hecatombes de los pueblos. El pueblo español naturalmente que está unido y cada vez más unido. Pero el pueblo español, que está interesado en la paz y el porvenir de su lucha, está con la paz y con las fuerzas de la paz, no puede—de ninguna forma, hay una incompatibilidad absoluta—ir con los que en el problema de la guerra están al otro lado de la barricada.

Por lo que lucha el pueblo español

Hay también, en relación con esto, quien no comprende—yo quiero hablar para los de buena fe—que han cambiado muchas cosas; que así como no han comprendido las nuevas características de la

unidad de nuestro pueblo y de la unidad de nuestra clase obrera, no comprenden el programa de acción del pueblo y defienden un programa que restablezca la Constitución del 31. Yo os voy a decir:

La agonía de los españoles en Francia

Nuevas demostraciones de los criminales procedimientos que sigue el Gobierno francés

La situación de los refugiados españoles en Francia se ha hecho insostenible. Pese a todas las protestas del Gobierno reaccionario de aquel país, protestas hechas tan sólo en vistas de la movilización de solidaridad que en todo el mundo se lleva a cabo para impedir que sean devueltos a Franco estos luchadores de la República, lo cierto es que todos los días, obedeciendo órdenes de las autoridades superiores, los requetes de ejecución del franquismo. A estas horas, millares de combatientes españoles han pasado la frontera para volver, forzados, a la España dominada por el terror.

Las compañías de trabajo, presidiarios ambulantes, peores cien veces que los mismos campos de concentración, sirven a las mil maravillas para utilizar a los que prefieren todos los sacrificios y todos los peligros a la certeza de una muerte segura si vuelven a España.

A esto le llama el Gobierno reaccionario de Francia servir a la democracia.

BLANCO, lo que nos lleva a creer que en esa parte, ESCRIBIAN DESPUES LAS CONDICIONES DEL CONTRATO, sobre el cual, los que firmaban JAMAS FUERON CONSULTADOS.

"Confirmando nuestra hipótesis ha salido en *La Petite Gironda* un artículo defendiéndose de los ataques y de las protestas, según los cuales los refugiados políticos españoles en Francia, ERAN BARBARAMENTE TRATADOS Y SOMETIDOS A UN REGIMEN DE TRABAJOS FORZADOS. Para demostrar que esta propaganda era una "infamia", el articulista decía que los republicanos españoles fueron incluidos en compañías de trabajadores debido a QUE ELLOS MISMOS HAN PEDIDO A LAS AUTORIDADES FRANCESAS SERVIR EN EL EJERCITO FRANCÉS y que al Mando le pareció más ventajoso utilizarlos así, YA QUE ELLOS HABIAN FIRMADO VOLUNTARIAMENTE UN CONTRATO DE SERVIR A FRANCIA. Pero tanto los españoles como nosotros, internacionales, LA UNICA COSA QUE FIRMAMOS FUE LA TAL FICHA QUE ANTES MENCIONO.

"Es creencia general que esas compañías van a cambiar la pala y el pico por el fusil, visto que todas sus características son de compañías de Infantería: MANDOS OCUPADOS POR OFICIALES FRANCESAS, SALUDOS MILITARES, SUELDOS, ALIMENTACION, ETC., Y HASTA HAY ALGUNAS COMPANIAS DE ESPAÑOLES QUE YA HACEN EJERCICIOS MILITARES.

"Comprendes ahora lo que les espera a nuestros amigos?"

"Cuando la propaganda comenzó a tocar este asunto, los franceses nos hicieron, a los que quedábamos, un simulacro de consulta para ver si queríamos enrolarnos voluntariamente. Todos contestamos que no. Pero no se dieron por satisfechos. Comenzaron a llamar por grupos para repetir la misma pregunta y como la respuesta era la misma comen-

zaron a tomar represalias. Muchos amigos pasaron a campos de castigo con la cabeza rapada y condenados a tres días sin comer ni beber y sin mantas. Al segundo día por la tarde apareció un capitán preguntando quiénes querían trabajar en las compañías de trabajo forzado. De los doscientos castigados, solamente dos, desmoralizados, aceptaron. Los demás continuaron firmes. Entonces comenzaron a sacar uno a uno y los golpeaban bárbaramente, incluso el mismo capitán que utilizaba para pegar un rebuque. En esta "fiesta" entraron nuestros coteráneos. Y algo más cínico aún: nuestro amigo X dijo que no quería trabajar porque estaba tratando de conseguir su repatriación, a lo que el mencionado capitán contestó, burlándose de él, QUE NO SALDRIA MAS DE FRANCIA. X le respondió que saldría porque sus amigos, oficiales del Ejército del Brasil, como él, trabajaban para conseguirlo. El oficial francés furioso ante esta respuesta, comenzó a golpearle bárbaramente."

DEBEN SER INCORPORADOS A LA VIDA ECONOMICA DEL PAIS."

Las muchas excepciones están claras: los que se niegan a ser sometidos a ese régimen de compañías de trabajo o a servir de carne de cañón en la guerra imperialista.

A continuación establece la siguiente división:

"Quiénes deben volver inmediatamente a España: los niños cuyos padres están en España; los huérfanos; las mujeres y los niños que no justifiquen tener en Francia un familiar que trabajen en las compañías de trabajo; los enfermos o los inválidos que se han refugiado en Francia."

"La salida de todos estos refugiados es obligatoria."

Los que pueden continuar en Francia, mediante autorización, son los que se sometan, fuera de los casos anteriores, al régimen que quieren imponerles. Los demás están siendo entregados a Franco en expediciones sucesivas.

Estas medidas y estos procedimientos los adopta un Gobierno que dice que defiende la democracia. En este Gobierno, en distintos puestos, existen representantes del Partido Socialista Francés. Socialistas consecuentes con su política de traición y de sacrificio de las masas, aliados serviles de las burguesías que no tienen inconveniente en sacrificar a los que defendieron la libertad en su país invadido.

Esta situación angustiosa requiere un esfuerzo máximo de todas las organizaciones democráticas y humanitarias del mundo. Los obreros, los campesinos, los intelectuales, la pequeña burguesía de todos los países tiene que movilizarse en una campaña permanente para impedir que este crimen siga. El Gobierno reaccionario de Francia tiene que escuchar la voz de los trabajadores de toda la tierra que piden que los luchadores de la República Española no sean entregados al régimen feroz de Franco.

LAS ORDENES A LOS PRETEXTOS

Esta carta, que no hace sino corroborar lo que sabemos, aclara, una vez más, las intenciones de los imperialistas franceses. Por si fuera poco, el ministro del Interior de aquel país ha girado a todos los Prefectos órdenes para que se acelere la repatriación forzosa de los españoles o para que ingresen en esas llamadas compañías de trabajo. Una de estas órdenes comienza diciendo:

"Las circunstancias mandan solucionar el problema de los refugiados españoles DE UNA MANERA DEFINITIVA."

Seguidamente, para evitar posibles—aun cuando muy raras—suavidades en el cumplimiento de la orden, agrega: "CON MUCHAS EXCEPCIONES LOS ESPAÑOLES ENTRADOS EN NUESTRO TERRITORIO A RAIZ DE LA GUERRA CIVIL

En lo más bajo de la ignominia

Hoy, este conglomerado de capituladores y de instrumentos del imperialismo no sólo se convierte en una agencia más de la guerra imperialista, sino que también frente a la lucha concreta en España, con relación a Franco, no son elementos de lucha, sino todo lo contrario. Vosotros posiblemente habréis leído lo que Prieto ha dicho y con él toda una serie de dirigentes republicanos; que no están dispuestos a que España, en la lucha del pueblo por otro porvenir y por otra situación, se ensangrienta más y que lo que hace falta es la unión de los españoles cualquiera que sea el régimen que lo encubra. Fijaos vosotros qué programa.

Estos elementos comprenden a su manera, aunque no son muy inteligentes, que el régimen burgués, tanto en España como en Francia, como en Alemania como en todos los sitios, se encuentra actualmente en una situación muy grave y ellos, en lo poco que valen, ofrecen sus servicios al régimen burgués de cualquier país para ver si valen algo, especialmente al régimen de Franco, sobre todo en la lucha contra esos "malditos" comunistas que no se están quietos por ninguna parte y que tampoco lo pensamos es-

tar, naturalmente. (Grandes risas y aplausos.)

Y tenemos, camaradas, que en la lucha contra el Partido Comunista y contra los verdaderos revolucionarios de nuestro pueblo, hay toda una serie de elementos que están llegando ya a lo más ignominioso en la traición, en la provocación y en la delación de nuestros camaradas en Francia. Ya hemos visto también que por estas latitudes hay una serie de gentes que por encargo de ese "Comité" famoso que trabaja en los Estados Unidos andan denunciando a los comunistas españoles; andan denunciando a los comunistas presentándonos como fieras horrosas a quienes hay que acorralar y aniquilar. Que no se olviden esos señores de que todavía nos queda bastante camino por recorrer y que al final quienes vamos a ganar la partida somos nosotros y no ellos y que pueden—por convertirse ellos en delatores—sufrir algunos comunistas las consecuencias de esa conducta, pero nada nos apartará de nuestro camino. Y el hecho de que ellos lleguen hasta ese extremo quiere decir que se han hundido en la ignominia más abyecta.

Hay elementos de la C. N. T.

los intereses del pueblo español.

Ahora bien; en España, la voluntad, la expresión de la voluntad del pueblo español muy diferente a la de estos señores, de quienes vosotros habéis oído decir que están formando ya lo menos cincuenta Gobiernos. Ya han nombrado ministros, gobernadores, directores generales, un montón de cosas. No han contado con el pueblo ni le han pedido permiso. Pero el pueblo español piensa y actúa y tiene aspiraciones que estas gentes ni sueñan. Creen que no hemos aprendido nada todos nosotros y que el pueblo español tampoco ha aprendido. El pueblo español ha aprendido más de lo que ellos se creen y piensan, en el transcurso de la lucha revolucionaria y si proyectan estafarle como le estafaron cuando se proclamó la República, se equivocan de medio a medio.

Los comunistas, en la lucha por la liberación de España

En España, camaradas, luchan los comunistas y luchan de la manera como vosotros sabéis que lo hacen nuestros compañeros. Ningún otro Partido existe: ni socialistas, ni anarquistas, ni republicanos; nadie. El único Partido que hoy trabaja en España, junto con los camaradas del P. S. U. y organizaciones de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, es nuestro Partido; nuestros camaradas son los únicos que en las cárceles, en los campos de concentración, entre las masas del pueblo, trabajan y luchan por organizar el combate del pueblo español, en primer término en aquello que es más sensible para nuestro pueblo: la lucha por la paz. Y son los comunistas los que explican al pueblo, los que lo organizan en la medida de las posibilidades que permite el terror que allí existe; lo que significa la guerra, lo que significa el franquismo y el peligro que para el pueblo español significan Franco y su sistema. Y si hoy en España hay una gran corriente de oposición a la entrada en guerra de nuestro país, es debido en primer término al trabajo de los comunistas, que a pesar del terror, a pesar de todas las condiciones terribles del país, saben cumplir con su deber de revolucionarios.

No sólo tienen una actitud justa y correcta y muestran las perspectivas, sino también explican y ayudan a comprender a los camaradas socialistas, a los republicanos, a los anarquistas, a todos los que estando en oposición a Franco por su ideología, no comprenden cuál debe ser la posición que deben adoptar con respecto a la guerra imperialista. Luchan estos camaradas en España contra la guerra y luchan contra Franco. Y hay que decir, camaradas, en honor de ellos, que nuestros camaradas, los camaradas comunistas españoles en Francia, en los campos de concentración, en los campos de castigo, en las compañías de trabajo, tienen frente a la guerra imperialista una posición que les honra y que honra al Partido Comunista de España, del cual estamos muy orgullosos. (Grandes aplausos.)

Nuestros camaradas allí, vejados por la gendarmería, en condiciones horribles, saben tener una actitud justa frente a la guerra y se han negado rotundamente a ser carne de cañón de los imperialistas y explican también a los demás camaradas españoles que ellos no deben ser carne de cañón del imperialismo. Y hay que decir que el imperialismo francés se ha llenado de "gloria", porque apenas si ha encontrado españoles que fueran a servirle de carne de cañón para defender sus apetitos imperialistas. Esto dice mucho en honor de nuestros camaradas y de los combatientes republicanos.

Por eso, a pesar de las dificultades, de la situación, a pesar del terror, el Partido Comunista de España no ha perdido ni pierde de vista que su misión, nuestra misión, es

Experiencias españolas

El Ejército que se sublevó y la U. M. E.

El Ejército español ha tenido siempre un carácter de casta muy acusado. La carrera militar estaba reservada a los hijos de los nobles, de los banqueros, de los terratenientes, de los burgueses, a la casta dominante. Los oficiales salían de la pequeña burguesía eran una minoría exigua. Y, desde luego, ningún hijo del pueblo podía tener acceso a las Academias.

Le este modo la plutocracia española había puesto al "brazo armado de la Nación" en manos "seguras" y había hecho del Ejército una guardia pretoriana para la defensa de sus privilegios, un instrumento de opresión contra el pueblo.

En todo momento el Ejército de la monarquía fue una organización armada a la cual se hacía cumplir, m y frecuentemente, funciones de policía. Cualquier movimiento popular motivó siempre la declaración inmediata del estado de guerra y el empleo del Ejército contra el pueblo. En España no podía hablarse seriamente de revolución democrática sin incluir entre sus postulados más apremiantes la depuración de los mandos militares y la reforma a fondo de esta primera institución armada.

Al proclamarse la República en 1931, Azaña fue llevado al Ministerio de la Guerra. Por un momento, el pueblo—deseoso de verse libre de una vez de las trabas que la casta militar había opuesto siempre a su desenvolvimiento—concedió un margen de confianza al nuevo ministro. Pero un momento nada más, porque las esperadas leyes militares de Azaña resultaron el parto de los montes.

La "reforma" militar de Azaña se redujo, en lo esencial, a esto: los mandos que no querían servir a la República pueden retirarse a la vida privada; el Gobierno les asegura una renta vitalicia equivalente al sueldo que correspondía a la categoría inmediatamente superior a la que tuvieron en el momento de solicitar el retiro. El resultado de tan sabia disposición no se hizo esperar: gran número de militares monárquicos se acogieron a la ley, y el Gobierno les estuvo manteniendo para que pudieran dedicar todo su tiempo a conspirar contra la República. Para que no hubiera dudas, el general Barrera organizó en Barcelona un complot monárquico que abortó en junio de 1932, y en agosto se sublevó Sanjurjo en Sevilla.

Ni uno ni otro fueron fusilados. Y, desde luego, el Ejército siguió sin depurar.

El bienio negro fortaleció el carácter reaccionario del Ejército

y lo utilizó para la represión de octubre y en otras ocasiones. Es, pues, lógico que la resolución del problema militar fuese incorporada al programa de frente popular por la presión creciente de las masas.

Ya en febrero de 1936 decía en un discurso José Díaz: "Queremos un Ejército democrático, queremos un Ejército del pueblo, no un Ejército con la dirección, con los mandos más responsables en manos de monárquicos y fascistas."

Más tarde, en abril del mismo año, concretó esta reivindicación popular en la forma siguiente: "También se dice que los comunistas, que los obreros, somos enemigos del Ejército, y eso es mentira; nosotros queremos un Ejército del pueblo y para el pueblo. Queremos limpiar el Ejército de reaccionarios, que nuestro Ejército no siga siendo el Ejército de Goded, de Franco y Compañía, y el Gobierno debe realizar esto, pues está dentro del pacto; depurar el Ejército de todos los mandos reaccionarios y hacer que esos mandos estén en manos de republicanos, de socialistas y de comunistas, y que el Ejército español sea un verdadero Ejército del pueblo."

Claro está que el Gobierno no hizo nada de esto, a pesar de la justicia de la petición. ¿Dar mandos a los comunistas? ¿Crear un Ejército del pueblo? Esto era "demasiado fuerte" para aquellos señores. Antes que decretar semejante cosa, preferían dejar en libertad a los jefes militares fascistas que conspiraban abiertamente y con conocimiento del Gobierno.

Así como en 1917 surgieron las Juntas de Defensa (sin olvidar que la llamada "clase de tropa" también formó las suyas con una finalidad progresiva, opuesta al propósito reaccionario que guiaba a los oficiales), así surgió luego la U. M. E. (Unión Militar Española). La U. M. E. era una expresión acabada del fascismo incrustado en el Ejército. Después del triunfo del Frente Popular, consagró todas sus energías a la organización de un golpe de fuerza dirigido contra el Gobierno que había salido de las elecciones, y, en realidad, contra todo el pueblo. Intrigas, conspiraciones y amenazas fueron los signos visibles de su actividad.

En la sesión de Cortes celebrada el 15 de abril, José Díaz denunció estos manejos y leyó el documento que la U. M. E. había dirigido al Gobierno y hacía circular secretamente por todo el país.

Este documento estaba redactado así: "Ante la situación anárquica ac-

tual, el Ejército, con la vista puesta en los intereses supremos de la patria, espera de los poderes públicos:

1.º Respeto máximo a todo el personal de generales, jefes y oficiales, suboficiales y tropas que, alejados de toda política, solo desean la paz pública para llegar, por cauces legales, al engrandecimiento de la nación.

2.º Para conseguirlo necesitamos, en primer término, el desarme, llevado a efecto principalmente por el Instituto de la Guardia Civil, de todas las Organizaciones y sus individuos, ajenas a las Instituciones armadas o policia gubernativa.

3.º Libertad inmediata de aquellos militares que, en cumplimiento de su deber, tomaron parte en las alteraciones de orden público o movimientos subversivos, y sobreseimiento de los procedimientos y reintegro a sus destinos.

4.º Que en todos los hechos en que estén incurridos los militares por su actuación profesional, entiendan única y exclusivamente Tribunales constituidos por militares.

5.º Las medidas conducentes a la solución de los puntos antes expuestos, han de llevarse a efecto en el plazo máximo de veinticuatro horas contadas desde la presentación de los mismos al señor ministro de la Guerra."

Se trataba, como se ve, de una clara amenaza al Gobierno y al pueblo, a pesar de la burda "habilidad" con que se pretende disfrazar estos objetivos. ¿En nombre de qué podía la U. M. E. pedir respeto para las tropas? Ningún sector popular había atentado contra ellas; por el contrario, el enemigo directo que los soldados tenían—como hijos del pueblo—eran los oficiales fascistas y monárquicos, guardia de corps de la más negra reacción. Esta

parte del documento tenía por única finalidad crear confusiónismo y tratar de poner a los soldados frente al pueblo, como se intentó también con la provocación del 14 de abril en la Castellana. Aparte esta baja maniobra, la U. M. E. no creyó necesario disimular en el resto de su escrito. La nota, como dijo José Díaz, era "un ultimatum dirigido al ministro de la Guerra". Y como las amenazas siguen—concluyó el secretario general del Partido Comunista—, lo que nosotros queremos es que desaparezca esta Organización militar, porque es una Organización enemiga de la República y enemiga del pueblo."

A continuación añadió José Díaz: "Esto dice bien claro que todo lo que se tome como bandera —España, la Patria, la Iglesia, el Ejército—no es más que una campaña conducente a que los elementos de derecha puedan seguir desarrollando su trabajo de desviar la cuestión—naturalmente que el pueblo está vigilante—de la preparación de las provocaciones y del golpe de Estado."

Si. Esto era perfectamente claro, pero el Gobierno no lo quería ver, para no tener que obrar en consecuencia. Ante la lectura del documento en cuestión, Azaña se redujo a preguntar: "¿Qué fecha tiene eso?" Y no hizo nada para acabar con la conspiración militar, de la cual estaba perfectamente enterado. ¿Por qué? Porque para inutilizar a los conspiradores militares había que apoyarse en el pueblo, dentro y fuera del Ejército. Y esto es lo que no querían hacer.

Así el generalato fascista, la oficialidad fascista, pudieron seguir conspirando ante los ojos de un Gobierno inmovilizado por su miedo al pueblo, y lanzarse a la sublevación del 18 de julio.

Por la liberación social y nacional de CATALUÑA

Con este título ha publicado el Partido Socialista Unificado de Cataluña un importante documento en el cual son analizadas las causas de la momentánea derrota de Cataluña y de la República popular, la significación de la actual guerra imperialista en relación con los problemas del pueblo catalán y de su lucha contra la opresión franquista y por su emancipación nacional y social, y otras cuestiones del más alto interés actual.

En la imposibilidad de reproducir íntegramente el documento, debido a su extensión, ESPAÑA POPULAR publicará en su próximo número un detallado resumen de POR LA LIBERACION SOCIAL Y NACIONAL DE CATALUÑA

Más sobre el "putsch" de mayo

Un pueblo y un Partido

En nuestro número anterior y en la serie de artículos titulados "Experiencias españolas", ofrecimos la caracterización y algunos aspectos del criminal "putsch" llevado a cabo a comienzos de mayo de 1937 en Barcelona y otros lugares de Cataluña por trotskistas, fascistas y aventureros de la C. N. T. y de la F. A. I.

La principal experiencia que de aquel artículo se deducía, era que hay que eliminar a tiempo y de modo implacable a los agentes del enemigo incrustados en el movimiento obrero y en las filas de cualquier movimiento auténticamente popular. Pero esta experiencia se refiere sólo al modo de prevenir la traición, y no es, por tanto, la única que puede obtenerse del "putsch" de mayo.

En nuestro número anterior y en la serie de artículos titulados "Experiencias españolas", ofrecimos la caracterización y algunos aspectos del criminal "putsch" llevado a cabo a comienzos de mayo de 1937 en Barcelona y otros lugares de Cataluña por trotskistas, fascistas y aventureros de la C. N. T. y de la F. A. I.

La principal experiencia que de aquel artículo se deducía, era que hay que eliminar a tiempo y de modo implacable a los agentes del enemigo incrustados en el movimiento obrero y en las filas de cualquier movimiento auténticamente popular. Pero esta experiencia se refiere sólo al modo de prevenir la traición, y no es, por tanto, la única que puede obtenerse del "putsch" de mayo.

La cortina de humo de la propaganda imperialista

Causas y causantes de la guerra

La propaganda de los imperialistas ha comenzado a tender a través del mundo su cortina de humo. Con ella se quiere ocultar las causas de la guerra. Saben que los pueblos buscarán con los ojos a los responsables para exigirles el pago de las cuentas atrasadas y, naturalmente, se esfuerzan por sembrar la confusión en torno a lo que está claro y lo que está más cada día.

Los propagandistas "sesudos" comienzan su labor asegurándonos que los capitalistas no han querido la guerra y que no la quisieron tampoco en 1914, de lo cual resulta que las guerras caen sobre los infelices mortales, hoviadas del cielo. Mas los pueblos saben que carnicerías como la sufrida hace veintitantos años y como la que presenciamos ahora se producen precisamente a consecuencia de las contradicciones existentes entre los diversos imperialistas, a consecuencia de la existencia del capitalismo.

La guerra de 1914 se hizo para llegar a un nuevo reparto del mundo; todos los imperialistas se prepararon durante largos años para llevarla a cabo, y todos son responsables de ella. ¿Causas concretas de aquella carnicería? ¿Objetivos que perseguía cada burguesía cuando hizo empuñar las armas a los trabajadores? Pueden citarse algunos importantes. Por ejemplo: Alemania ambicionaba despojar de sus colonias a Francia e Inglaterra; quería de la Rusia zarista Ucrania, Polonia y los territorios del Báltico. Por otra parte, amenazaba la dominación inglesa en el cercano oriente con la construcción del ferrocarril de Bagdad, Rusia pretendía el reparto de Turquía y aspiraba a conquistar los Dardanelos y a adueñarse de Constantinopla y de Galitzia.

Por otro lado, la burguesía inglesa soñaba con quitarse de enmedio a Alemania como competidora industrial y buscaba arrebatar a Turquía la Mesopotamia y Palestina, al mismo tiempo que la interesaba instalarse en Egipto sin preocupaciones.

En cuanto a los capitalistas de Francia suspiraban por quitarle a Alemania la cuenca del Sarre, gran productora de carbón y hierro, y las provincias de Alsacia y Lorena, perdidas en la guerra de 1870.

Por estas contradicciones imperialistas estalló la guerra. Por contradicciones y por pugnas de la misma índole ha estallado la guerra actual. Alemania quiere colonias, materias primas y mercados. Francia e Inglaterra desean conservar su explotación sobre más de medio mundo sumido en el coloniaje, y en el terreno industrial de competición capitalista de mercados quieren deshacerse, como entonces, del competidor alemán. Por estas causas, por la hegemonía económica, por defender los intereses capitalistas, ajenos a los pueblos, los imperialistas hacen la guerra con la complicidad vergonzosa de la socialdemocracia, que de nuevo ayuda a la burguesía en su intento de desfigurar el carácter inconfundible de la contienda y en su tarea de lanzar a unos obreros contra otros, cuando éstos y los pueblos no tienen otro enemigo que los explotadores capitalistas de cada país.

Siempre una ganancia imperialista. Si a veces, como ocurrió con la Alemania del kaiser, las cuentas salen al revés, no es culpa de estos capitalistas, sino de que gane su bando, contrario. Mientras tanto, en plena guerra, mientras se decide quién va a ganar, los capitalistas, en cada país, aprietan el dogal de la explotación en torno al cuello de sus trabajadores, que no sólo han de sufrir en su carne el fuego de las trincheras, sino que en la retaguardia han de ver cómo se les esquilma en nombre de esa misma guerra encendida por y a beneficio de sus explotadores, y cómo en los países que se llaman democráticos son barridas todas las conquistas alcanzadas por el pueblo durante decenios de luchas.

Otro tema favorito de la propaganda imperialista—en este caso de la propaganda inglesa—, es el de la felicidad de que gozan los centenares de millones de seres humanos oprimidos en las colonias, dominios y países dependientes. Y en esta dirección se esfuerzan ahora por hacernos creer en los métodos paternalistas de la dominación colonial y nos presentan a cada oficial y a cada banquero británico como un padre de los hindúes o de los negros. Claro, que esta propaganda no se hace por casualidad, sino con el intento de paliar los esfuerzos que los pueblos oprimidos hacen y harán por alcanzar su liberación, aprovechando la misma guerra que para resolver sus pugnas han entablado sus opresores.

Por otra parte, si la guerra para decidir un nuevo reparto del mundo no ha estallado antes no se debe a "pacifismo" de los capitalistas ingleses, sino a sus esfuerzos para desviar la fuerza expansiva del imperialismo alemán hacia los campos y las ciudades felices de la U. R. S. S. Los imperialistas franceses, como ya se ha dicho más de una vez, se proponían enzarzarse en una guerra a la U. R. S. S. y a Alemania. Pensaban matar así dos pájaros de un tiro: destruir—si era posible—al país del Socialismo, ejemplo de liberación para todos los pueblos del mundo y quitarse al mismo tiempo de enmedio al competidor alemán, pues se contaba con que aun ayudándole todos los demás imperialistas en su guerra antisoviética, saldría de ella tan debilitado que quedaría a merced de los banqueros de París y Londres.

Mas las cuentas han fallado. La política de paz de la Unión Soviética ha segado en flor estos planes. Y la burguesía francoinglesa se ha de enfrentar ahora en la pugna por la hegemonía imperialista—con el nazismo que amamantó a sus pechos, calculando que habría de servirle de fuerza de choque para la realización de sus siniestros planes.

Y hoy, los pueblos que sufren la guerra, que nada tienen que ganar en ella, conocen a los responsables del nuevo crimen y exigen la realización de sus siniestros planes.



La aviación extranjera destruyó sistemáticamente nuestras ciudades. Los imperialistas quieren ahora convertir a Europa en escombros para realizar sus planes de rapiña.

¡Ayudad a ESPAÑA POPULAR!

La Dirección de ESPAÑA POPULAR ha hecho en números anteriores llamamientos a sus simpatizantes y amigos para que contribuyeran al sostenimiento económico de nuestro semanario.

Nuestro periódico necesita de la ayuda de todos aquellos que deseen seguir oyendo por todo el Continente americano el clamor vivo y valiente del pueblo español en lucha indomable contra el franquismo y cuanto representa. Necesita ESPAÑA POPULAR la ayuda de amplias masas para seguir la pelea más implacable contra los desencadenadores de esta segunda guerra imperialista y por la paz. En una palabra, ESPAÑA POPULAR necesita la ayuda de todos los americanos y españoles que sientan la necesidad de ayudar al pueblo español en la lucha por su liberación.

ESPAÑA POPULAR es un semanario de gran tirada, que se extiende por todo el Continente americano y que, por tanto, arrostra gastos enormes. Como periódico nacido para dar satisfacción a los anhelos de lucha de las masas populares españolas, sólo en las masas populares puede apoyarse, y no cuenta, como es lógico, con otros ingresos que los que le proporciona su venta (nunca capaz de cubrir los gastos, por grande que ésta sea) y con las cuotas extraordinarias que aportan sus amigos y simpatizantes. He aquí la verdadera salida de nuestra situación económica llena de dificultades. Si cada simpatizante de nuestro semanario; si

cada amigo de ESPAÑA POPULAR aporta su cuota extraordinaria de ayuda con arreglo a sus disponibilidades, por pequeña que ésta sea; si cada amigo del pueblo español realiza un pequeño sacrificio económico, dijéndonos nuestro Semanario, busca cuotas extraordinarias en los lugares de trabajo, en los clubs y centros regionales, etc., asegurará la vida del periódico y permitirá que éste alcance aún mayor difusión.

La organización de grupos de amigos de ESPAÑA POPULAR debe ser la preocupación constante de todos aquellos que desean ayudar al pueblo español desde América.

Ya hemos recibido datos sobre constitución de grupos en México, Nortamérica, Chile, etc. Alguno de ellos ya organiza festivales entre los amigos del pueblo español para allegar fondos extraordinarios a nuestro Semanario. He aquí el ejemplo a imitar. De esta manera no sólo se logra la eficaz ayuda económica, sino que en torno al periódico se agrupan organizadamente sus defensores y se contribuye eficazmente a la mayor comprensión de la actual situación de España, de la situación internacional que crea la presente guerra imperialista.

¡Cread los grupos de amigos de ESPAÑA POPULAR!

¡Contribuid al sostenimiento económico de nuestro Semanario!

¡Organizad a los amigos del pueblo español en torno a ESPAÑA POPULAR!

GRAN CERVECERIA LA POLAR

Donde las cañas y los tarros se sirven con gran variación de TAPAS y MARISCOS

RAMON GUZMAN, NUM. 141

Final de la conferencia de VICENTE URIBE

(Viene de la pág. 5.)

dirigir y orientar la lucha del pueblo español hacia su emancipación definitiva. Que tenemos que luchar, y luchamos, contra los que en España sumen a nuestro país en una situación de horror y de miseria, de cieno, de hambre y de lagrimas. No podemos estar jamas en comandonas con los que quieren arrastrar a nuestro país a la guerra. Sabemos que en la lucha—como ya han caído muchos camaradas—el pueblo dejará algunos de sus mejores hijos. Pero eso no detendrá nuestra marcha ni eso tampoco nos hará quedarnos a mitad de camino.

Tenemos confianza en nuestro pueblo y en los demás pueblos; formamos parte de la gran familia, unida indestructiblemente, que en todos los países dirige la lucha de los pueblos contra sus enemigos, la gloriosa Internacional Comunista. Tenemos confianza ilimitada en el gran Stalin. (Fuertes y prolongados aplausos.)

Camaradas: A los comunistas nos mueven ideales que llevan a la humanidad por otros derroteros que los que actualmente sigue el mundo. Nosotros, hijos del pueblo y de la clase obrera española, luchamos por que nuestro pueblo llegue a vivir la vida feliz que hoy alumbraba en la Unión Soviética. Nosotros sabemos, y con nosotros cientos de miles de comunistas y de revolucionarios de todo el mundo, que nada puede la decadente burguesía contra la voluntad de millones y millones de trabajadores que tienen aspiraciones de libertad

Sobre la literatura franquista

Cuando un país cae bajo un régimen de opresión, suceden dos fenómenos simultáneos en el campo de la literatura: los valores literarios ya maduros y con una obra anterior, que se doblan, caen en la ramplonería, en la esterilidad más profunda y desoladora; los valores jóvenes y productores se malogran por falta de ambiente, por falta de aire, por asfixia. Parece que una losa de plomo cae sobre la cultura del país y que nadie se escapa a su influencia. Lo que en realidad sucede es que los pocos que se escapan quedan aislados, arrinconados y sin posibilidad de dar a conocer al mundo sus creaciones.

En España han ocurrido estos fenómenos, pero en circunstancias más claras, violentas y vergonzosas que en otras partes, porque el franquismo es sólo una burda imitación impuesta desde otros países y en palpable divorcio con la tradición cultural española.

Dejemos a un lado a los escritores maduros que viven en España, como Eugenio D'Ors, Manuel Machado, Azorín y otros que, por no ser primerizos, ya tendrán amarga conciencia de las sandeces serviles que se ven obligados a escribir y pasemos a los más jóvenes.

Nada hay tan vergonzoso, lo más ridículo y tan triste, como los débiles brotes de literatura falangista. Los poetas, obligados a odiar y a ignorar por razones oficiales a sus naturales precedentes, como son Lorca, Alberti y los demás de su generación, se encuentran, por otra parte, con que no pueden dar ni un sólo paso sin ir agarrados a sus faldones, y es por lo que se canta a unos angelitos con camisa azul, medio gitanos y medio alemanes, que premian con coronas de flores a los falangistas muertos; es por lo que se ha producido también un casticismo fácil, andalucista, "cañí", con el que tratan de sustituir, prostituyendo en realidad, a las finas chufillas de Alberti o a los auténticos romances de Lorca; es por lo que se cae en un creacionismo de vía estrecha o en un ultraismo, intercalando números en los poemas y hasta fórmulas químicas, con intención de ensalzar batallas, como, por ejemplo, las de la Ciudad Universitaria.

Peró lo más ridículo de todo es, por decirlo así, el "estilo oficial", que proviene del cursilísimo himno "Cara al sol", cuyas imágenes han quedado entre los literatos oficiales como frases hechas. Así, si se habla del trigo, ya se sabe que "las espigas semejan flechas"; si se describe a Castilla, ya se sabe que su campo es "viento contra torres"; si se habla de la juventud española, es seguro que está montando guardia en las cumbres"; y si se recuerda a algún muerto, fatalmente es "un nuevo lucero que se ha encendido". ¡Ay del poeta o del escritor joven que se niegue a emplear estas imágenes! Inmediatamente será puesto y reducido al silencio o al cajón de su mesilla de noche, como está ocurriendo a muchos que yo conozco y que fueron al franquismo creyendo sinceramente que el siglo XVII podía ser resucitado.

Daremos, finalmente, una explicación de tipo psicológico del por qué del fracaso de la joven generación literaria franquista. Son dos razones principalmente las que han llevado a los jóvenes escritores a las filas de Franco; la primera de ellas es la frivolidad, y la segunda, la comodidad o la cobardía. Los intelectuales falangistas eran señoritos cazadores, acostumbrados a cazar en coto propio, alquilado o pagado, con la retirada cubierta, bien por la policía o los jueces de la Repúbli-

ca, o bien por el dinero o la influencia de sus parientes. Algunos hasta habían coquetado anteriormente con el Frente Popular o con el comunismo, pero ¡de qué suavisimos círculos de terciopelo les rodearon sus familiares, sus patronos, sus confesores, sus novias ricas, para hacerlos entrar por el "buen camino". ¡Qué de "cocktails" se compusieron para invitarlos, qué de excursiones, qué de promesas! Y, sobre todo,

TRADICION VIVA Las aulas vacías

Entre las muchas "renovaciones" que han brotado en la España "una, grande y libre" del millón y medio de presos, se cuenta una iniciativa "generosa y cristiana" de la "Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid. Esta iniciativa—según nos cuenta la prensa franquista de hace unos días—tiene "a establecer por vía de ensayo, y en pequeña escala, préstamos sobre el honor para estudiantes, con objeto de ayudar a aquellos que, careciendo de recursos, se ven obligados a acortar sus estudios y a buscar una colocación mezquina".

La misma información sigue enterándonos, después, de que los préstamos serán de 1.000 a 15.000 pesetas, con un interés del dos y medio por ciento como mínimo y con un plazo de devolución de diez años; que los peticionarios deberán reunir tales y cuales condiciones y presentar numerosos avales para conseguir el préstamo, y, por último, que aquellos que lo consigán han de presentarse todos los años, el día 7 de marzo, fiesta del estudiante, en la capilla del Monte de Piedad, para oír una misa "en acción de gracias".

No podía de otro modo el franquismo salir al encuentro del problema estudiantil que, como todos los problemas que hay planteados hoy en España, es trágico. En la España de los señoritos falangistas el estudiante hijo de la clase media ha tenido que renunciar a sus estudios y buscar otro trabajo, como ellos mismos confiesan, porque la ruina económica que trajo al país la traición de los generales y la invasión extranjera, le alcanza a él intensamente. No hay otra manera de conseguir que el pueblo pueda enviar a sus hijos a las Universidades, es decir, de que la cultura se ponga al servicio del pueblo, que abolir los grandes privilegios económicos que, mientras existen, determinan que la cultura sea también un privilegio. La República popular por que ha luchado el pueblo español durante tres años, logró durante el transcurso de la guerra dar satisfacción a ese anhelo, creando Institutos para obreros, garantizando la enseñanza, convirtiendo ésta en un patrimonio del pueblo. En cambio, la dictadura brutal de Franco no ha podido por menos de retrotraer el problema a las épocas en que el oficio de estudiar era producto vergonzante del mecenazgo y en que la cultura, en general, no contaba con otro apoyo que los favores y las dádivas de los grandes señores.

El falangismo propugna por la tradición—su estribillo constante y sonante—, pero por una tradición muerta, clara está, y no viva, y es natural que, a veces, la tradición rescite para devolverle las grandes lagas de nuestro pasado. No puede ser de otro modo. Los falangistas quieren una España imperial en medio de una

¡con qué elocuencia les pintaron los riesgos y la tragedia, la verdadera lucha que implicaba el apartarse de él! Ciertos jóvenes escritores y poetas no pudieron resistir esta doble presión y hoy están al lado de Franco, con la cañisa nueva, ocupando algún puesto bien retribuido, pero en realidad solos, horriblemente solos, con su frivolidad y su cobardía; en buenas habitaciones, bien alimentados y bebidos y sin un miedo físico inmediato, pero solos, con su deserción constabstancial, de espaldas al pueblo, a todo lo vital; a todo lo verdadero. Esta es la razón por la que no puede haber buena literatura franquista ni fascista.

JOSE HERRERA PETERE

espantosa catástrofe económica y entre las garras de la codicia extranjera, y, con este contrasentido, nada tiene de extraño que vuelvan a aparecer las cosas propias de nuestro antiguo imperio. Por ejemplo: la picaresca. En pícaros quieren convertir, de seguro, a muchos de esos estudiantes a quienes los frailes del falangismo les ofrecen la sopa boba a las puertas del Monte de Piedad. En pícaros, para burlar lo del dos y medio por ciento de interés, la devolución a plazo fijo, los avales y la misa anual en acción de gracias. Puede que, de esta manera, los falangistas consigán reanimar una vieja tradición española. Lo que no conseguirán es que las aulas se les llenen de estudiantes—de estudiantes con verdadero afán de estudio, de trabajo—, porque ellos son la negación natural, la antítesis misma de la cultura y, en la entraña de su régimen está latiendo, vivo, inapagable, el odio del pueblo.

Canto de un español LOS LIBROS

Por GERARD DE NERVAL

En este poema alude Nerval a la invasión de España por los llamados Cien Mil Hijos de San Luis, expedición que dirigió el duque de Angulema en el año 1823 y que ayudó a Fernando VII a restaurar el poder absoluto, aboliendo la Constitución de 1812, que el hijo de Carlos IV se había visto obligado a poner en vigor a su vuelta a España.

El poeta, como un patriota español, expresa el dolor de la tierra invadida y del triunfo de la reacción y la barbarie que, como ahora con Franco, encadenaban y asenaban al pueblo. Pero también, como nosotros ahora, expresa la esperanza, la seguridad en la reconquista de la patria ensangrentada.

*Día terrible, días de dolores.
¡Ay, España está avasallada!
¡La libertad de nuestra patria
sucumbe con sus defensores!*

*En vano, ¡oh fortuna enemiga!,
de los crímenes de la tiranía
pretendíamos vengarnos.
¡Esfuerzos vanos! ¡España entera
doblega su cabeza altiva
bajo las banderas extranjeras!*

*Vuelven ya aquellos días de llanto y desventura
en que, contenido del mal, de la común tortura,
el vicio palmoteaba por nuestra desunión.
¡Tornando a aparecer con nuevos crímenes,
busando su poder en un montón de víctimas,
hemos visto alzarse la superstición!*

*A todos los secuaces de su juror impío
grita rabiosamente el fanatismo odioso:
"Asolemos, amigos, el culto aborrecido
"que el hombre, a pesar nuestro, rinde a la verdad.
"¡Mataed, exterminad, un dios os da asistencia,
"merced el gran nombre de salvadores de la Iglesia!
"De nuestros derechos preteridos declaraos protectores,
"¡que todo se hunda con tal de que seamos vencedores!"*

*¡Así su tropa sanguinaria,
sembrando la muerte y el terror,
en nombre de un dios de paz nos impone la guerra!*

*¡Europa no se ha conmovido?
¡Alentando nuestra esperanza
no han tomado todos nuestra defensa
contra tan bárbaro enemigo?*

*¡Ah, todo se derrumba, todo expira,
vana defensa, inútiles esfuerzos!
¡Ya están contentos! ¡Ya tienen el Imperio!
¡Ya retinan sobre montañas de muertos!*

*La libertad dormida sobre sus laureles
ha cesado de ampararnos..
¡Temed, tiranos, la hora en que despierte,
pues ha de ser para vengarnos!*

Ripoll, Agustín: *Terremotos y volcanes*. Ed. "Nuestro pueblo" (Biblioteca Popular de Cultura y Técnica). México-Paris-Nueva York, 1940.

El ingeniero geógrafo Agustín Ripoll, perteneciente al Observatorio Geofísico de Toledo (España), realiza este breve estudio sobre terremotos y volcanes, que acaba de lanzar "Nuestro Pueblo" en su ya conocida "Biblioteca Popular de Cultura y Técnica", valiéndose de los conocimientos de la ciencia geofísica y de las observaciones sistemáticas de las actividades físicas terrestres, tales como sismología, vulcanismo, gravedad, magnetismo, electricidad terrestre, potencial eléctrico, dinámica atmosférica, etc. Con estos conocimientos se asoma a algunos de los fenómenos naturales que, por su misterioso origen, desarrollo aparatoso y catastróficas consecuencias, han impresionado poderosamente la imaginación del hombre en todas las edades, y lo hace imprimiendo rigor científico, amabilidad e interés a su trabajo, tres cualidades que no siempre se reúnen en esta clase de estudios.

Terremotos y Volcanes es, por ello, un volumen de interesante contenido, que cumple adecuadamente sus fines de divulgación, acercando a los ojos no iniciados el panorama desconocido de la vida interior de la tierra, ese mundo subterráneo de fenómenos extraños, tan apasionante y tan lleno de sorpresas, aun en el orden de la ciencia.

César Vallejo: *"España, aparta de mí este cáliz"*. Ed. "Séneca", México, 1940.

César Vallejo, peruano de nacimiento, pero hombre universal por su raíz y su sangre, vivió una vida amarga, miserable, abraza-

do siempre a una bandera que no arrojó jamás: la causa del nombre. Con encendida angustia busca la verdad del hombre, la persigue y la encuentra entre el hambre, la miseria y el medio hostil que le persigue fuera de su patria.

Toda esta búsqueda está cargada de un dolor callado, hasta que la esperanza surge como una llamarada al abrir sus ojos doloridos a la inmensa tragedia que el 18 de julio comienza para el pueblo español. César Vallejo se siente entonces inundado de una nueva savia y se abraza ardentemente a la verdad de la causa de nuestro pueblo.

Temblando por su suerte, pero armado con la llama viva de su fe, Vallejo muere con estas palabras, que brotan dolorosamente desde su entraña:

*Si la madre España cae—¡digo, es
[un decir—
salid, niños del mundo; id a bus-
[carla.*

Para Vallejo, en aquel terrible fuego que comía los campos y las ciudades la palabra España constituía el color de su bandera. España era depositaria de la esperanza de todos los pueblos del mundo, la depositaria de la fe de cada hombre.

Encendido, iluminado por la nueva llama, Vallejo grita a todos los vientos del mundo, a todos los corazones en su "Himno a los voluntarios de la República":

*En España, en Madrid, están llorando
[mando
a matar, voluntarios de la vida.*

El llama a la muerte y la cita a la gran batalla, a la gran batalla que el hombre libra sobre los campos calcinados de España. Y allí, frente a ella, su corazón se ensancha, identificado con la vida y se abraza al voluntario de España

*cuando marcha a matar con su
[agonía*

Un temblor angustioso recorre toda su poesía. Como si temiera de pronto quedarse ciego frente a esta llamarada de luz que sale detrás de cada piedra, detrás de cada esquina. Pero, sin embargo, triunfa siempre, esperanzada, su voz sobre

*¡Onzas de sangre,
metros de sangre, líquidos de san-
[gre,
sangre a caballo, a pie, mural,
[sin diámetro,
sangre de cuatro en cuatro, san-
[gre de agua
y sangre muerta de la sangre
[viva!*

Toda su voz es un canto de agonía que no se resigna a morir y no muere. César Vallejo no vio la muerte de su sueño, ni vio a España desangrada, tendida en tierra y asesinada por manos de invasores y traidores.

Pero si Vallejo hubiese sobrevivido a la espantosa tragedia del pueblo español, estaría en pie con sus "muertos inmortalizados", con su eterna esperanza desplegada sobre la ceniza, sobre la muerte y las lágrimas, con su aliento hundido como siempre en la misma entraña del hombre.

César Vallejo no vio el final trágico de la guerra española, a su España desplomada sin sangre. Pero antes de morir, en estos quince poemas de "España, aparta de mí este cáliz" nos dejó un profundo testamento humano. Nuestro pueblo en las cárceles, en los campos de concentración, en la emigración lo ha recogido. Y la voz de César Vallejo no caerá en el vacío cuando antes de morir decía al pueblo español, en su tremenda lucha con la muerte, presintiendo acaso la próxima batalla, la de la victoria definitiva del gran pueblo:

*¡Cuidate España, de tu propia Es-
[paña!
¡Cuidate de tus muertos!
¡Cuidate del futuro!*

A. S. V.

DESCENSO DE LA CULTURA

POR LAS ACADEMIAS

En la Academia de la Historia de Madrid han quedado cuatro vacantes: dos de ellas van a ser cubiertas con dos ex ministros de Instrucción: Natalio Rivas y Pedro Sáinz Rodríguez; las otras dos, con un aristócrata y un fraile.

Dejando aparte esta distinguida pareja—tan característica en la España de Franco—, lo que más nos sorprende es la extraña aparición de D. Natalio. ¿De dónde sale este cadáver granadino que casi vio construir la Alhambra? Hay cosas que no se las puede uno explicar ni contando los siglos por años. Todo el bagaje de méritos que el señor Rivas reúne es el haber escrito una serie de artículos de periódico, muy ramplones por cierto, y el haber regentado el Ministerio de Instrucción en dos o tres ocasiones, cuando los maestros ganaban—pero no cobraban—cinco mil reales al año. Con este bagaje entra en la Academia, suponemos que para representar a la fosilización de la monarquía y al fenómeno de la supervivencia ex ministerial.

En cuanto a Sáinz Rodríguez, que Franco destituyó de su propio Ministerio, es seguro que entre en la Academia de la Historia por méritos de la suya propia, una de las historias más sucias y bochornosas que ha conocido España.

La Academia de Bellas Artes de San Fernando ha celebrado, por su parte, una sesión, en la que el académico Eugenio D'Ors—conocido también por el nombre del transfuga número uno—ha pre-

sentado la iniciativa de "recoger y salvar urgentemente los textos literarios musicales que permitan restablecer la continuidad en la celebración del famoso "Misterio de Elche".

A nadie puede extrañar esta sutil emoción del señor D'Ors por las cosas del espíritu. Lo que si extraña es que no tenga la misma emoción para poder convivir con las bestias sueltas, con el crimen hecho institución, del falangismo.

Y es que para nadie es un misterio—ni siquiera en Elche—que D'Ors tiene dos sensibilidades: una, para desahogar su pedantería, y otra, para acomodarse a todas las situaciones políticas.

Arqueología pura

Franco ha decidido impulsar en España las investigaciones arqueológicas, y para ello ha dispuesto que se emprenda un plan de trabajos por varias regiones.

¿Qué secretas causas habrán movido a Franco a dictar estas disposiciones? No pueden ser otras que la de su afición a las ruinas. Desde que sus aviones—prestados por Italia y Alemania—convirtieron en cascote un gran número de ciudades españolas, el "generalísimo" no puede vivir sino entre escombros. Lo más seguro es que un día vea cómo llegan a practicar la investigación arqueológica de su propio cadáver.

Libros

Se ha editado y puesto a la venta—en España, el poema dramático—de alguna manera hay que llamarlo—"La Santa Her-

mandad", de Eduardo Marquina, que, como se sabe, después de haber dedicado toda una vida a empujar kilómetros de renglones que el se empeña en llamar versos, ha terminado sumándose a las filas de la mentira y del crimen, esto es, de la falange.

No conocemos el asunto de "La Santa Hermandad". Creemos que tendrá referencia con los históricos cuadrilleros, de cuyo nombre no queremos acordarnos los españoles. Aunque es posible también que se refiera a los vínculos familiares de Franco y Serrano Súñer, los dos principales asesinos del pueblo español.

La familia del muerto

La Academia de Jurisprudencia de Madrid ha organizado un curso de conferencias bajo el denominador común de "Calvo Sotelo". Un hermano de éste, don Joaquín, ha pronunciado la primera con este sugestivo tema: "Calvo Sotelo sobre un paisaje familiar".

¡Y tan familiar, amigo! La cosa no deja lugar a dudas. Si Calvo Sotelo viviera, ¡qué a gusto se sentiría entre esa familia de asesinos que hoy sojuzgan a España!

Los llamados actos culturales

El rector de la Universidad de Barcelona, señor Gimeno, ha dado una conferencia en el Palacio del Senado, de Madrid, sobre el tema "La industria química en el resurgimiento de España". Ha pedido este señor que se oriente en sentido "nacional y to-

talitario" la organización de la industria química española. Y tobo ello—na ticho—con las miras más elevadas, pensando solo en España Una, Grande y Libre".

Nos parece que ya a ser difícil de conseguir esta última fórmula, por muy químicamente pura que nos la presente el señor Gimeno.

...

En el mismo lugar se ha celebrado otro acto, en el que han intervenido Muñoz Grande y García Valdecasas, director actual del Instituto de Estudios políticos, especie de antro más o menos decorativo de toda la alta fauna falangista.

Este señor García Valdecasas—otro transfuga de categoría, discípulo muy amado por cierto de D. Fernando de los Ríos—es una de las esperanzas de la España franquista, y, naturalmente, uno de los grandes "camelos" que pululan por allí. En su discurso ha dicho, entre otras cosas:

"España era como una vieja encina sofocada por la hiedra, y aquella hiedra era tan vigorosa y de tal modo oprimía la encina, que había quienes presumían que era la realidad y no lo era aquella encina, agobiada por ella".

Nada más exacto. La encina de España estuvo siempre carcomida por una hiedra: la de los terratenientes, la burguesía, el Clero y el Ejército pretoriano. Hoy sigue estando también, y, además de la hiedra, tiene una hiena, que es Franco.

El señor Valdecasas no es más que el gusanillo, la lombriz que se mueve al pie de la encina y no puede trepar a ella.

Folleín de ESPAÑA POPULAR

El Terror de 1824

POR B. PEREZ GALDOS

(Continuación.)

satisfacer al vestigio, porque al punto soltó por su abominable boca nueva andanada de denuestos:

—¡Ahora mismo, ahora mismo, canallas!—quitarme de ahí ese juguete, si no quieren que los cuelgue en él... Traigan los palos grandes, los más grandes, aquellos que estaban la semana pasada en el Canal... ¿Entienden lo que digo?... ¿Hablo yo en castellano?... Los palos grandes.

Otra vez se disculparon los aparejadores, pero el del bastón repitió sus órdenes.

—Si hace falta más gente, venga más gente... Estos holgazanes no comprenden la gravedad de las circunstancias, ni están a la altura de un suceso como éste... Por vida del Santísimo Sacramento que yo les haré andar a todos derechos... Sr. Cuadrado, lleve usted al

Canal a todos los operarios de la Villa para transportar esos leños, y si no iré yo mismo, que lo mismo sirvo para un fregado que para un barrido.

Tres horas más tarde, el deseo de aquel hombre tan atroz se empezaba a cumplir, y la gente allí reunida (porque había más gente) vio que se elevaban con gran majestad dos maderos como mástiles de barco, gruesos, lisos, hermosos, gallardos.

—¡Ah, muy bien!—dijo el endriago observando desde lejos el golpe de vista—. Esto es otra cosa. Así es como el Gobierno quiere que se haga. ¡Magnífico efecto!

Sus miradas de satisfacción recorrieron toda la plaza, por encima del mar de cabezas, y parecía decir: "¡Feliz el pueblo que tiene al frente de su policía un hombre como yo!"

Clavados los altos maderos, los aparejado-

res se ocuparon en atar la travesía horizontal. El efecto era soberbio.

Daba nuevas órdenes para perfeccionar tan bella obra el formidable polizonte, cuando se llegó a él un hombre cuadrado y de semblante oscuro e indescifrable, que le saludó cortemente.

—¿Qué te parece, querido Romo, lo que hemos hecho?—dijo el del bastón, cruzando atrás las manos con el emborlador instrumento de su autoridad.

—¡Oh!, es la mayor que se ha elevado en Madrid—repuso contemplando la horca—. Y si hubiera maderos de más talla, a mayor altura la pondríamos. Esto debiera verse de toda España.

—Desde todo el mundo; que fuera de aquí también hay pillos a quienes escarmentar... Yo traería mañana a esta plaza a todos los españoles para que aprendieran cómo acaban las bribonadas revolucionarias... No hay enseñanza más eficaz que ésta... Como el nuevo Gobierno no se empeñe en ir por el camino de la tibieza, habrá buenos ejemplos, amigo Romo.

—Es que si se empeña en ir por el camino de la tibieza—dijo Romo dando un golpe en el puño de su sable—, nosotros no le dejaremos ir...

—Bien, bien, me gustan esos bríos—afirmó un tercer personaje, casi tan parecido a un gato como a un hombre, y que de improvviso se unió a los dos anteriores—. No ha salido el Rey de manos de los liberales para caer en las de los tibios.

—Señor Regato—dijo el del bastón—, ha hablado usted como los cuatro Evangelios juntos.

—Señor Chaperon—añadió Regato—, bien conocidas son mis ideas... ¿Ve usted esa horca? Pues todavía me parece pequeña.

Se puede hacer mayor—dijo el que respondía al nombre de Chaperon—. Por vida del Santísimo Sacramento, que no se quejará el Cabezudo... y su bailoteo será bien visto.

—¿Conoce usted la sentencia?—preguntó Regato.

—Será conducido a la horca arrastrado por las calles—dijo Romo—. Si hubieran omitido esto los jueces, habría sido una gran falta.

—Es claro: hay que distinguir... Según pedía el fiscal, la cabeza se colocará en el pueblo donde dió el grito nefando el año 20, y el cuerpo se dividirá en cuatro cuartos.

—Para poner uno en Madrid, otro en Sevilla, otro en Málaga y otro en la isla de León—añadió Chaperon dando gran importancia a tan horribles detalles.

—Pues ayer se dijo..., yo mismo lo oí...—afirmó Regato—, que los dos cuartos delanteros quedarían en Madrid. Yo no lo aseguro, pero así se dijo.

—En puridad—dijo Chaperon—, esto no es lo más importante. En vez de perder el tiempo, que no faltará en Madrid... ¿Pero qué de alboroto es ese?... ¿Por qué corre mi gente?

Volvió los saltos ojos hacia Nuestra Señora de Gracia, donde los grupos se arremolinaban y se oía murmullo de vivas. El fiero jefe

de la Comisión Militar frunció el ceño viendo que el buen pueblo confiado a su vigilancia rehinchaba sin permiso de la policía.

—No es nada, señor Chaperon—dijo Regato—. Es que tenemos ahí a nuestro famoso Trapense.

—Hace un rato—añadió Romo—, venía por Puerta de Moros con su escolta... Entró a rezar en Nuestra Señora de Gracia y ya sale otra vez. Viene hacia acá.

En efecto, avanzaba hacia el centro de la plaza la más estrambótica figura que puede ofrecerse a humanos ojos en esos días de revueltas políticas, en que todo se transfigura, y sale a la superficie confundido con la clara línea del légame social. Era un hombre a caballo, mejor dicho, a mulo. Vestía hábitos de fraile y traía un Crucifijo en la mano, y pendientes del cinto sable, pistolas y un látigo. Seguíanle cuatro lanceros a caballo y rodeábale escolta de gritonas mujeres, pilluelos y otra ralea de gente de esa que forma el vil espumarajo de las revoluciones.

Era el Trapense joven, de color cetrino, ojos grandes y negros, barba espesa, con un airecillo más que de feroz guerrero, de truhan redomado. Había sido lego en un convento, su mala conducta, hasta que se metió a guerrillero, teniendo la suerte de acaudillar con buen éxito las partidas de Cataluña. Conocedor de la patria en cuyo seno había tenido la dicha de nacer, creyó que sus fraillunas ves-

(Continuará.)

Los cinco primeros días de ofensiva alemana

"Pravda" hace un examen de la situación militar.-El por qué de la rapidez del avance

En el periódico *Pravda* ha aparecido un artículo que entre otras cosas dice: "En las operaciones actuales de los Ejércitos alemán, anglofrancés y belga, se repite la situación que existía en agosto de 1914 sobre el teatro de la guerra en Bélgica, cerca de Lieja, Namur y Bruselas.

Los factores nuevos decisivos de los combates actuales, en comparación con la situación existente al principio de la guerra mundial de 1914-1918, son: los métodos empleados por la aviación alemana; la intervención de unidades de paracaidistas, las divisiones motorizadas y mecanizadas y las divisiones de tanques del Ejército alemán. Gracias a estos potentes elementos, el ritmo de las operaciones militares alemanas se aceleró notablemente, su avance fué más rápido.

Así, en el norte de Holanda las tropas alemanas cubrieron una distancia de 120 kilómetros desde la frontera hasta Harlingen, a orillas del mar del Norte, en cuarenta y ocho horas, a pesar de la resistencia de las tropas holandesas. En agosto de 1914, la fortaleza de Lieja resistió durante diez días los ataques del segundo Ejército alemán. En la actualidad, la fortaleza de Lieja, modernizada, sobre la que descansaba una línea bastante poderosa de fortificaciones belgas del tipo de la Maginot, ha sido conquistada en tres días a consecuencia de la acción de los paracaidistas, de los bombardeos picados y de los ataques de tanques lanzallamas.

En las operaciones de las tropas alemanas en Holanda y Bélgica, es particularmente característica la utilización en masa, bajo nuevas formas de todo género, de la aviación de combate, de las unidades de paracaidistas y tropas de tanques en colaboración con la infantería.

La tarea esencial del Ejército alemán que desarrollaba la ofensiva en Holanda, consistía en alcanzar la ocupación rápida del litoral holandés y los más importantes centros de Holanda central, para desconectar de los aliados al Ejército holandés que se defendía a impedir a las tropas anglofrancesas un desembarco en el litoral holandés.

El Ejército holandés, solamente con ocho divisiones de infantería, no pudo rechazar la ofensiva de las numerosas fuerzas alemanas y comenzó a repliegarse hacia Rotterdam y La Haya. El Ejército holandés capituló porque los aliados no le prestaron ayuda con sus tropas. Así Holanda fué sacrificada a los intereses del bloque anglo-

francés. Aparte del envío de aviación, el mando anglofrancés no hizo esfuerzos serios para desembarcar tropas sobre el litoral de Holanda tan pronto como las fuerzas alemanas franquearon la frontera holandesa. La ocupación de Holanda tiene gran importancia estratégica para Alemania, que consiguió nuevas bases para su aviación y submarinos cerca de los centros de interés vital de Inglaterra y Francia.

Durante la guerra 1914-1918, el primer Ejército alemán no permaneció frente a Amberes, donde habíase replegado el Ejército belga batido, sino que continuó a ritmo forzado la marcha sobre París. En la actualidad, al noroeste de la línea Amberes-Bruselas, en la zona situada entre el canal Alberto y el Mosa, se han concentrado sobre pequeña plaza de armas las principales fuerzas del Ejército belga batiéndose en re-

tirada y las tropas anglofrancesas que se les unieron. La aviación alemana ha bombardeado varias veces estas tropas que sufrieron grandes pérdidas.

En tenaces combates del 13 al 15 de mayo, las tropas alemanas han conseguido, con ayuda de bombardeos picados y tanques lanzallamas, y después de poderosa preparación artillera, abrir brecha en la línea Maginot, en el sector noroeste, y tras violentos combates pasar el Mosa cerca de Sedán. El 15 de mayo, Sedán, importante punto fortificado de la línea Maginot, fué ocupado.

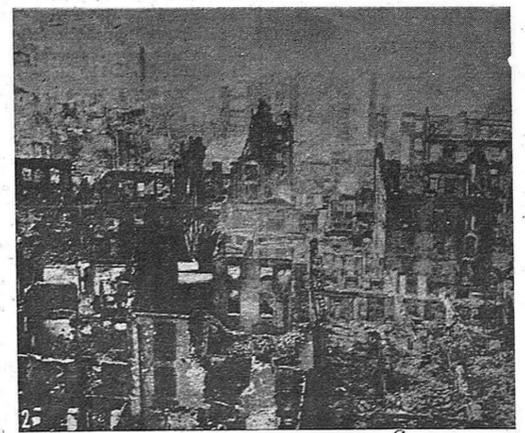
Así en cinco días, desde el principio de las hostilidades contra Holanda y Bélgica, las tropas alemanas tienen superioridad en las operaciones. Manteniendo la iniciativa, rechazan a las tropas belgas y anglofrancesas hacia la zona situada al oeste del Mosa por golpes coordinados de tres Ejérci-

tos alemanes que operan en Bélgica.

El 15 de mayo toda la línea de defensas belgas a lo largo del canal Alberto estaba ocupada por los alemanes y las tropas belgas y anglofrancesas se replegaban a la segunda línea de defensa, cubriendo Bruselas. Las tropas aliadas concentradas en esta zona, están amenazadas de ser rodeadas por el Ejército alemán del lado de Amberes y de la zona de Namur. Es posible que este hecho provoque el abandono de Bruselas por los aliados y el repliegue rápido de las tropas anglofrancesas del frente del río Dyle, hacia el oeste, en dirección a los puertos de Ostende y Dunkerque. Un segundo cerco más profundo por el Ejército alemán del sur se anuncia al oeste de Sedán. En la zona de Sedán está aparentemente concentrado y opera el más poderoso Ejército alemán, provisto abundantemente de poderosas unidades motorizadas y mecanizadas, unidades de tanques, artillería pesada e importantes concentraciones de aviación.

Un papel enorme fué jugado en las operaciones militares desarrolladas en el curso de estos últimos días por la actuación alemana.

Pravda llega a la conclusión siguiente: "Si el Ejército alemán no disminuye sus ataques, las tropas anglofrancesas serán rechazadas de Bélgica y las operaciones militares serán trasladadas al territorio norte de Francia. Igualmente puede suponerse que, por el hecho de que nuevas bases de aviación de las tropas alemanas estén situadas en la cercanía de centros importantes de Inglaterra, es posible el golpe de divisiones alemanas paracaidistas contra dichos centros. De este modo la seguridad secular de Inglaterra, garantizada por su situación insular contra la intrusión inmediata del adversario sobre su territorio, puede ser violada actualmente por la aviación alemana.



Así quedó Guernica después del paso de la aviación fascista. Los imperialistas quieren ahora hacer de Europa un montón de ruinas. La guerra imperialista es barbarie, destrucción y pillaje a costa de los pueblos.

CORO DE VERDUGOS

Los asesinos de España dan las gracias a los opresores de Portugal

Para España se han agravado los peligros de guerra durante las últimas semanas. Lo mismo le sucede a Portugal. En España, merced a la venta que del país hizo el franquismo, la influencia do-

moral y material prestada a España en los momentos trágicos y difíciles." Portugal fué un cuartel general y un almacén de aprovisionamiento para los franquistas, especial-

ción exacta de que se batía por una causa que no era sólo española, sino que era la de la civilización occidental, y por esto era también portuguesa.

Si nuestra intervención material tuvo que ser forzosamente limitada, en compensación no pusimos nunca límites a nuestra solidaridad moral."

Si le quitamos a estas palabras esos ribetes demagógicos y esas frases que se refieren a los pueblos, como si los pueblos pudieran hablar por boca de sus asesinos, la cosa aparece clara: ayudar a Franco era, para la reacción portuguesa, tanto como ayudarse a sí misma.

Por otra parte, la escuadra franquista ha visitado Lisboa. Oliveira Salazar, ese sangriento engendro de los jesuitas que tanta sangre cuesta al pueblo portugués, hermano nuestro, habló también con singular cinismo. Y dijo:

"Bien lo experimenté personalmente durante vuestra admirable lucha por la civilización, cuando como ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, más de una vez tuve que practicar diligencias y tomar actitudes que os interesaban, aún antes de serme solicitadas."

Sin perjuicio de que esta patulea hispanoportuguesa, sin perjuicio de que las bandas burguesas de asesinos que oprimen a ambos pueblos intenten mañana lanzar a uno contra otro, si así se lo mandan a ellos sus amos imperialistas de Londres y Roma, los capitoses procuran auxiliarse contra los trabajadores españoles y portugueses. Pero serán ambos pueblos quienes estrecharán un día sus manos sin cadenas, con el respeto, el cariño y las garantías de paz que sólo pueden ofrecer regímenes verdaderamente populares, de independencia y liberación.



Así actuaron durante nuestra guerra los asesinos de España. Los traidores asesinaron sistemáticamente a los prisioneros republicanos. (Fotografía tomada en el frente de Huesca y publicada por la Prensa de Estados Unidos.)

mirante es la germanoitaliana, especialmente esta última. El Gobierno ultrarreaccionario y la burguesía de Portugal son dependientes de Inglaterra. Acaso en estas razones encontremos la causa de esa serie de agasajos entre verdugos portugueses y españoles que últimamente se han llevado a cabo. Tal vez se trata de un intento mutuo de tranquilizar a ambos pueblos abocados a la guerra.

El representante de Franco en Lisboa ha entregado al presidente Carmona el "gran collar imperial de las flechas rojas". Pueden ponerle al reaccionario Carmona todos los collares que quieran. Mas lo interesante reside en los discursos pronunciados durante la ceremonia y que reafirman, una vez más, cómo la reacción portuguesa, imitando a toda la reacción internacional, se aplicó a estrangular al pueblo español. Dijo el representante de Franco:

"Acepte V. E. esta prueba de agradecimiento por la asistencia

durante la época de las operaciones en Extremadura y Andalucía. A la reacción portuguesa, que oprime bárbaramente a su pueblo, le interesa contribuir a la derrota del pueblo español por lo que la victoria de éste tendría de ejemplo y estímulo para su propio pueblo. Y en lo que pudo, ayudó a los compadres españoles.

Contestando a la perorata del embajador, Carmona contestó: "La actitud del Gobierno portugués para con la causa nacionalista de España, asumida desde el primer momento, y sin que las horas de ansiedad la hicieran nunca vacilar, tuvo su base en el sincero afecto de Portugal para el noble pueblo español y en la no-

LA U. R. S. S. ES LA PAZ

(Viene de la pág. 1.)

socialista, no necesita imperios, ni sojuzgar a otros pueblos. La U. R. S. S. tiene sus

armas para defender sus fronteras, para defender el Socialismo. La U. R. S. S. no tiene más intereses que los de sus trabajadores liberados y los de los demás pueblos del mundo. Ellos —los pueblos— sí que pueden contar con la solidaridad, con el amor, con el aliento, la ayuda y el ejemplo de la Unión Soviética, que no necesita la guerra sino el trabajo socialista, creador, que redunde en beneficio de todo el pueblo.

Los pueblos que sufren, que mueren arrojados al sacrificio por sus opresores, y esos trabajadores que caen en los frentes de batalla, pronuncian el nombre de la Unión Soviética con amor y esperanza infinitos. Los trabajadores de la U. R. S. S. fueron lanzados como ellos, hace veintiséis años, a la matanza imperialista. Sufrieron dolores infinitos, iguales a los que hoy soportan los trabajadores franceses, alemanes, belgas. Suspiraban y luchaban por la paz y, al fin, dirigidos por el glorioso Partido Bolchevique de Lenin y Stalin, fueron capaces de demostrar cómo los trabajadores, como los pueblos, deben y pueden encontrar su propia salida al horror de la guerra imperialista. Su propia salida, que es ésta: lograr la paz consiguiendo al mismo tiempo su liberación.

Lo más granado de la ultrarreacción

La reorganización del Gobierno francés

En su magnífico artículo escrito para el Primero de Mayo, Jorge Dimitroff, secretario general de la Internacional Comunista, afirmó concretamente:

"La burguesía expande mentiras sobre el carácter 'justo' de su guerra, con el fin de obligar a las masas a pelear por una causa que no es la suya, y estrangula toda acción contra la guerra por medio de medidas terroristas.

Desde el principio de la guerra las fuerzas más reaccionarias del imperialismo levantaron la cabeza en todos los países. Ellas dan el tono en toda la vida política del mundo capitalista. Cuanto más se extiende la guerra en longitud, más queda al desnudo el fondo imperialista, antipopular y reaccionario de la misma."

Los hechos se han encargado de confirmar constantemente estas justas apreciaciones. Basta fijarse en el significado de la reciente reorganización del Gobierno francés, en la significación de las personas de las cuales ha echado mano la reacción francesa, representada por Paul Reynaud, para hacer frente a la difícil situación que le han creado los avances del Ejército alemán.

Ante tal situación, la reacción francesa ha acabado de quitarse la careta, si es que aún enmascaba sus verdaderos propósitos. Se ha acabado de quitar la careta y

ha pedido auxilio a lo más poderoso, a lo más viejo, a lo más retrogrado de sus reservas imperialistas. Los hechos son de una claridad meridiana: la modificación que Paul Reynaud acaba de introducir en el Gabinete que preside y en el Alto Mando del Ejército, no significa otra cosa que el propósito resuelto, decidido, de atenuar más bárbaramente todavía al pueblo de Francia (ya que su lucha por la paz se hace más fuerte cada día) y de hacer la guerra a fondo con todas sus consecuencias. Ante el clamor del pueblo francés por la paz y la libertad, los imperialistas relegan a los hombres que los sirven con falsas etiquetas democráticas y llaman en su auxilio a los genuinos representantes de la reacción más desenfundada. Basta fijarse en los antecedentes de las personas designadas.

El mariscal Petain es un digno representante de la alta burguesía. Su carácter reaccionario es tan evidente que, cuando hubo que enviar a Burgos un hombre capaz de representar la ayuda dada por la reacción francesa al traidor Franco no se encontró a nadie más adecuado.

Ahora le han obrado vice-primer ministro. El cavernícola Ibanegaray, que ocupa un cargo en el actual Gobierno, fué el hombre que de-

fendió la "causa" de Franco con mayor ahínco, el que lo visitó en Burgos durante la guerra, el que regaló una espada "de honor" al destructor de mujeres y niños españoles. Es fascista del partido de La Rocque.

El general Weygand, organizador de la extensión de la guerra en el Próximo Oriente, ha sido nombrado generalísimo de los ejércitos aliados. Tiene "méritos" suficientes. El fué el hombre que el imperialismo francés envió a Polonia para hacer la guerra de agresión contra la joven Unión Soviética en 1920. El hombre que el ultrarreaccionario Pilsudski necesitaba para aplastar a su propio pueblo y para agredir al pueblo soviético que entonces luchaba por mantener un régimen de libertad y de bienestar.

También Georges Mandel ha sido colocado en el lugar que convenía a los intereses de los reaccionarios. En premio a los servicios de perro de presa del imperialismo que representó a las órdenes de Clemenceau, ahora se le lleva al Ministerio del Interior (Gobernación) para que pueda desarrollar mejor sus innegables dotes policíacas para la represión. Su nombramiento quiere decir que la opresión y los crímenes contra el pueblo francés aumentarán hasta lo indecible.

Y para que el panorama sea

completo, han sido conservados los tres ministros "socialistas" y los numerosos subsecretarios pertenecientes a este partido, desvergonzados, viles, abyectos colaboradores del salvajismo reaccionario francés, desencadenado contra el pueblo heroico que lucha contra la criminal matanza desencadenada por las "doscientas familias" cuya genuina representación la encontramos en este Gobierno "reformado".

No hace falta más para comprender lo que significa la reciente reorganización del Gobierno francés. Significa, lisa y llanamente, que en su composición anterior no servía bastante bien los intereses de los imperialistas, que no era bastante feroz en su lucha contra el pueblo, que no era bastante belicoso. Por eso le han añadido unos cuantos miembros "nuevos", reclutados en las capas más reaccionarias, entre los

propios representantes de las Cruces de Fuego, como Weigand y Petain, a quienes aquellos acclamaban por jefes espirituales.

Pero nadie puede llamarse a engaño. Nadie puede dejarse desorientar por la nauseabunda demagogia "democrática" de los bandoleros socialistas. El hecho innegable, claro, indiscutible, es éste: el "nuevo" Gobierno de París significa, para el pueblo francés, lo mismo que Mussolini para Italia, lo mismo que Hitler para Alemania, lo mismo que Franco para España.

El nuevo Gobierno francés es una dictadura descarada, implacable, brutal, impuesta al generoso y heroico pueblo de Francia para obligarlo a continuar esta guerra impopular, para derramar torrentes de sangre trabajadora y popular por los intereses de la reacción francesa.

PELIGRO DE GUERRA MUNDIAL

(Viene de la pág. 1.)

paz. El pueblo italiano quiere la paz. El norteamericano ha manifestado y manifiesta rotundamente por medio de la prensa honradamente obrera, por medio de demostraciones públicas, en todas formas, que no quiere que se le lance a la carnicería para aumentar el negocio de los armamentistas, para hacerle el caldo gordo al capitalismo.

Pero hoy, más que nunca, cuando la guerra amenaza con extenderse como reguero de pólvora, es preciso redoblar y organizar la lucha por la paz. Esa lucha concierne a todos los pueblos, y en ella están todos ellos interesados. No se evade la guerra adoptando una actitud pasiva. Por ejemplo: la entrada en la contienda de Norteamérica significa un peligro de guerra inminente y cierto para todos los pueblos de América, a quienes quiere arrastrar a la matanza el imperialismo yanqui. Que esto es así nos lo demuestran multitud de hechos. A esta política responden todos esos esfuerzos de la burguesía norteamericana, encaminados a que gane terreno la idea de una defensa común de América; lo cual quiere decir que proyecta lanzar a la carnicería a cuantos

países americanos le sea posible. A esto responden también las teorías y las propagandas militares de Knox y Compañía, dirigidas a demostrar que Norteamérica no puede hacer la guerra sin poseerse previamente de bases aéreas y navales en otros países americanos. A esta política responden también esos llamamientos de Roosevelt a la "unión" de las naciones americanas. Esta vez, el imperialismo norteamericano quiere hacer la guerra con abundantes reservas de carne de cañón.

Son todos los pueblos los que han de redoblar su lucha, por que no se les arroje a la hoguera. Han de luchar en cada país formando el Frente Único Obrero, el Frente Popular de los trabajadores, formando el Frente de Acción contra la guerra imperialista, por la paz y la libertad. Y también es precisa la unión del proletariado y de los pueblos en escala internacional. Todos ellos han de aumentar las ayudas mutuas para evitar la extensión de la guerra, para imponer la paz a sus propias burguesías. La lucha del proletariado en cada país, la lucha de cada pueblo por la paz alentará y aleccionará a los demás pueblos. Y en la medida en que aquella lucha

Industrial Gráfica, S. A.

BALDERAS, NUM. 130
TS.: 18-46-43 Y L-68-94

sea más fuerte, redoblabros adquirarán los trabajadores y las masas populares de los otros países en sus esfuerzos para imponer la paz a sus explotadores del interior, que son los que les han lanzado a la guerra.

¡Unidad de acción en el plano internacional contra la guerra imperialista! Hoy más que nunca, cuando la carnicería amenaza con asolar el mundo entero, la Humanidad necesita fortalecer el frente de la paz contra la guerra imperialista; el frente de los explotados y oprimidos contra sus explotadores, contra los que ahora han prendido fuego al mundo.

¡Contra la extensión de la guerra, lucha en todo el mundo por la paz!

Yagüe prepara el ánimo de los aviadores

En el aeródromo de Griñón los franquistas han celebrado un acto conmemorativo por el aniversario de la muerte del aviador García Morato. A la ceremonia asistió el general Yagüe, ministro del Aire, que aprovechó la ocasión para pronunciar uno de esos discursos que con tanta frecuencia pronuncian los tiranos de España. En el discurso resaltó la figura del aviador muerto y terminó con las siguientes palabras:

"No es día de discursos, sino de meditación y recogimiento, pero no quiero dejar de decir, aviadores de España, que vivimos momentos difíciles."

Los momentos difíciles a que el traidor Yagüe se refiere son los actuales, que aumentan la posibilidad de la entrada de España en la guerra imperialista. Preparación fomentada desde hace mucho tiempo con toda clase de medidas. Entre ellas, el aumento de

aviadores, la llamada de nuevas quintas y el aceleramiento en la producción de toda clase de elementos de guerra.

El sacrificio, y el único que todas estas gentes no tienen para nada en cuenta, es el pueblo español, que no desea la guerra, que lucha por la paz, que sabe que en la contienda no se ventilan sus propios intereses, sino los de aquellos, poco importa su color o su nacionalidad, que han ayudado a someterlo a la tiranía que hoy padece.

DUM DUM

In articulo mortis

"A B C", de Madrid, nos regala con la siguiente y conmovedora noticia:

Ciudad del Vaticano, 9,12 n.—Su Santidad ha ordenado se preparen nuevas disposiciones, en virtud de las cuales los sacerdotes podrán, en caso de ataque aéreo sobre ciudades abiertas, dar la absolución colectiva, sin escuchar la confesión individual, siempre que las circunstancias lo impidan, exhortando a los penitentes al arrepentimiento y a hacer posteriormente una confesión general. También concede el Papa a los sacerdotes, en casos semejantes, la facultad de impartir la bendición papal. Estas disposiciones tendrán validez mientras dure la guerra.—EFE.

La noticia, aunque haya sido seleccionada para esta Sección, no tiene ninguna gracia. "Su Santidad", valedor de los que desgarran Europa, cómplice de uno de los bandos imperialistas, podía guardarse sus absoluciones para mejor ocasión. Y podía prescindir de su sarcasmo papal. Se necesita cinismo para—por todo remedio a la matanza a que los capitalistas han arrojado a sus pueblos—regalar con la absolución—absolución ¿de qué?—a las víctimas inocentes de la guerra. Si alguien necesita absolución—en caso de que las absoluciones del Papa sirvan para algo—son los carniceros que han prendido fuego al mundo y que son, en definitiva, los asesinos de esas víctimas que tan honda ternura despiertan en el corazón acartonado de Su Santidad. Mas, para esos, no hay absolución posible.

Sería preferible que el Papa uniera su voz a la de los pueblos que antes, en estos trágicos momentos y siempre, piden la paz. Así nos ahorraríamos eso de las absoluciones a los que sufren los bombardeos. Mas, para ello, hacia falta que el Papa no fuera el Papa.